# "Ahora me trabajo, no le pido nada a nadie"

## Ejercicio de derechos económicos de las mujeres en el Norte Amazónico de Bolivia

*Elizabeth López Canelas*



# “Ahora me trabajo, no le pido nada a nadie”

Ejercicio de derechos económicos de las mujeres en el Norte Amazónico de Bolivia

**“Ahora me trabajo, no le pido nada a nadie”.**
**Ejercicio de derechos económicos de las mujeres en el Norte Amazónico de Bolivia**

**Autora:**
Elizabeth López Canelas

**Coordinación:**
Equipo IPDRS Amazonía

**Cuidado de la primera edición:**
Camilo Gil Ostria

Proyecto “Ejercicio de derechos de mujeres indígenas y campesinas a través del fortalecimiento de su autonomía económica, en 3 municipios del departamento de Pando, Bolivia”, ejecutado por el IPDRS con el apoyo de OXFAM y la Diputación Foral de Biskaia.

© Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica (IPDRS)
Av. 20 de octubre # 2396, casi esq. Belisario Salinas. Edif. María Haydee, piso 12
Telf. (+591-2) 2115952
www.ipdrs.org

**Oxfam en Bolivia**
Calle Gabriel René Moreno 1367, edificio Taipi, piso 4, zona San Miguel, La Paz.
Tel/Fax: (+591- 2) 2113212 - 2770592 - 2771775
Página web: https://lac.oxfam.org/countries/bolivia

**Ilustración de portada e interiores:**
Merlina Anunnaki
Campaña Mujeres Amazónicas – We Effect y Manos Unidas

**Diseño y diagramado:**
Ronald N. Romero Poma
**Impresión:**
Editora Presencia S.R.L.
D.L.: 4-1-6752-2024
ISBN: 978-9917-9737-9-9
La Paz, Bolivia 2024
**© Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica - IPDRS**
**© Oxfam en Bolivia**
Este documento ha sido elaborado por el Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica (IPDRS). Su contenido es responsabilidad exclusiva de los autores y no necesariamente reflejan la posición de Oxfam.

# ÍNDICE

Presentación ..... 7
Introducción ..... 9
1. Enfoque metodológico ..... 11
2. Enfoque conceptual del estudio ..... 12
   2.1. La violencia estructural ..... 12
   2.2. El trabajo de los cuidados ..... 14
   2.3. El empoderamiento ..... 16
3. La herencia colonial y extractivista de Pando ..... 20
   3.1. Mujeres en una economía extractivista forestal ..... 23
4. Ejercicio de derechos de las mujeres en la Amazonía ..... 29
   4.1. Características generales ..... 30
   4.2. Sobre la composición familiar ..... 31
   4.3. Ser adolescente en el Norte Amazónico ..... 35
   4.4 Embarazo en la adolescencia ..... 40
   4.5. De la normalización a la estigmatización y la culpa del embarazo adolescente ..... 45
   4.6. Campañas de prevención del embarazo adolescente ..... 50
   4.7. Reproducción e intensificación de la violencia ..... 55
   4.8. Las razones de la violencia ..... 60
   4.9. Sobre las denuncias de violencia de las mujeres ..... 66
   4.10. Asignación de roles: entre lo tradicional y la modernidad ..... 71
   4.11. Economía extractivista y mercado informal. Las mujeres en el trabajo productivo ..... 78
   4.12. Las percepciones sobre el trabajo productivo de las mujeres ..... 80
   4.13. El trabajo de cuidado ..... 84
   4.14. Autonomía económica ..... 87
   4.15. Acceso al bosque y recolección de castaña ..... 94
Conclusiones ..... 100
Bibliografía ..... 106

# ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO 1: ESTADO CIVIL SEGÚN SEXO (EN PORCENTAJES) ..... 32
GRÁFICO 2: EDAD DEL PRIMER HIJO (O EMBARAZO) SEGÚN SEXO (Expresado en porcentajes) ..... 35
GRÁFICO 3: NIVEL DE ESTUDIO POR SEXO (Expresado en porcentajes) ..... 44
GRÁFICO 4: RAZONES POR LAS QUE LOS HOMBRES GOLPEAN A LAS MUJERES. SEGÚN MUJERES Y HOMBRES (Expresado en porcentajes) ..... 61
GRÁFICO 5: RAZONES POR LAS QUE LOS HOMBRES GOLPEAN A LAS MUJERES. SEGÚN LAS Y LOS ADOLESCENTES (Expresado en frecuencia relativa) ..... 65
GRÁFICO 6: ¿LAS MUJERES SE ANIMAN A DENUNCIAR ACTOS DE VIOLENCIA? (Expresado en porcentajes) ..... 67
GRÁFICO 7: ACTIVIDADES ECONÓMICAS ..... 79
GRÁFICO 8: TRABAJO POR CUENTA PROPIA POR SEXO (Expresado en frecuencia relativa) ..... 80
GRÁFICO 9: PERCEPCIONES DE LAS RAZONES POR LAS QUE LAS MUJERES SE INSERTAN EN EL TRABAJO PRODUCTIVO, POR SEXO (Expresado en frecuencia relativa) ..... 82
GRÁFICO 10: PERCEPCIONES DE LOS PROBLEMAS QUE TIENEN LAS MUJERES PARA TRABAJAR FUERA DEL HOGAR, POR SEXO (Expresado en frecuencia relativa) ..... 84
GRÁFICO 11: ACCESO A UN CRÉDITO BANCARIO, POR SEXO (Expresado en porcentajes) ..... 88
GRÁFICO 12: USO DEL CRÉDITO DE LAS MUJERES (Expresado en porcentajes) ..... 89
GRÁFICO 13: INVERSIÓN DEL DINERO GANADO EN LA ZAFRA, POR SEXO (Expresado en frecuencia relativa) ..... 98

# ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1: CANTIDAD Y PORCENTAJE DE EMBARAZOS EN NIÑAS Y ADOLESCENTES EN EL DEPARTAMENTO DE PANDO EN LAS GESTIONES 2017 – 2018 ....40

TABLA 2: TASA DE ABANDONO INTERANUAL POR AÑO DE ESCOLARIDAD (SECUNDARIA) POR SEXO 2021 – 2023 ....45

TABLA 3: SITUACIÓN DE LOS SLIM EN LAS ZONAS DE ESTUDIO....68

# ÍNDICE DE CUADROS

CUADRO 1: FACTORES Y PERSEPCIONES SOBRE LA VIOLENCIA DE GÉNERO ....57

CUADRO 2: CAMBIOS EN LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS HOMBRES ENTRE EL TIEMPO DE LAS BARRACAS Y LA ACTUALIDAD ....58

CUADRO 3: CAUSAS DE VIOLENCIA CONTRA LA MUJER....65

CUADRO 4: PERSEPCIONES SOBRE LAS FORMAS DE VIDA DE LAS MUJERES ....73

CUADRO 5: IMPORTANCIA DEL TRABAJO DE CUIDADO ....85

CUADRO 6: DECISIONES SOBRE LOS RECURSOS ECONÓMICOS....90

CUADRO 7: DISTRIBUCIÓN DE LA JORNADA DE MUJERES Y HOMBRES....96

CUADRO 8: ACCESO DE LAS MUJERES PARA RECOLECTAR CASTAÑA....99

ipdrs
INSTITUTO PARA EL
DESARROLLO RURAL
DE SUDAMÉRICA

# Presentación

¿Cuál es el avance en el ejercicio de derechos de mujeres en la Amazonía boliviana? En las últimas décadas se han alcanzado importantes progresos para la garantía de sus derechos, pero a pesar del marco normativo de avanzada con el que contamos en Bolivia aún no se han generado las condiciones suficientes para superar barreras que están obstaculizando su ejercicio.

Muchas mujeres enfrentan un entorno adverso y en regiones como la Amazonía Norte boliviana aún se encuentran limitadas a espacios privados, sin posibilidad de participar en espacios de toma de decisiones que afectan su territorio y medios de vida. Las historias de las mujeres hacen evidente que el patriarcado y el extractivismo han sido parte de sus vidas y actividades económicas desde la Colonia y el impacto de ambos aún persiste.

El presente estudio pretende reconocer y abordar las desigualdades que viven las mujeres en la Amazonía Norte boliviana. Desde un enfoque holístico, rescata memorias, potencia voces, e identifica necesidades sobre actividades productivas y económicas en muchos casos precarizadas e informales. Estas guardan estrecha relación con la reproducción de la vida en comunidades que habitan mujeres de los municipios de Sena, San Lorenzo y Puerto Gonzalo Moreno, del departamento de Pando.

Las aproximaciones permiten abordar el grado de avance en el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, su autonomía corporal, el derecho a una vida libre de violencia, el cuidado y autocuidado en el marco de la corresponsabilidad, y la autonomía económica para sus vidas.

Esperamos que los hallazgos coadyuven con las discusiones sobre estrategias, políticas y planes en torno a la situación de las mujeres y el ejercicio de sus derechos en una región reconocida por su riqueza intercultural y múltiples ecosistemas que se constituyen en una reserva de servicios ecológicos para el mundo.

Lisbeth España Rodríguez
Coordinadora de Programas – Oxfam en Bolivia

## Introducción

La presente investigación tiene el objetivo de analizar las barreras o los mecanismos que influyen en la autonomía de acción y el empoderamiento de las mujeres del Norte Amazónico. El estudio parte de una definición teórica que se basa en los tres tópicos de interés: la violencia estructural hacia las mujeres, los trabajos de los cuidados y el empoderamiento. El análisis se complementa con un enfoque interseccional necesario para comprender las dinámicas de género en la región de estudio, que nos permiten situar de manera clara la realidad de las mujeres de la Amazonía Norte.

Para el análisis, se ha tomado como base información cuantitativa y cualitativa recogida en el trabajo de campo, además de la revisión de literatura existente sobre la región. Todo ello, con la finalidad de identificar los factores que limitan o viabilizan el ejercicio de los derechos de las mujeres y jóvenes del Norte Amazónico boliviano, desde una mirada integral respecto a su situación social, económica, cultural y política.

El enfoque conceptual del estudio se basa en tres categorías de análisis: 1. Una discusión sobre la violencia estructural, sus formas y características. 2. La teoría del trabajo de los cuidados, situando la discusión en contextos rurales, pero también reflexionando sobre la importancia de los mismos en la reproducción y sostenimiento de la vida. 3. Por último, una mirada a la complejidad de la teoría del empoderamiento como algo integral y estructural, que tiene que ver tanto con elementos económicos, como con las posibilidades de decisión desde la toma de decisión consciente e informada. Este marco contextual guía todo el proceso de construcción del documento.

Este continúa con la descripción del contexto histórico del Norte Amazónico. Para ello, se sitúa la herencia colonial basada en

una economía de extractivismo forestal extendida hasta la época contemporánea. En ella, las mujeres han tenido una forma particular de socialización y de definición de los roles de género, basados en el sexo. Esto ha dado paso a estereotipos de género, que inciden en el ejercicio de sus derechos reproductivos y sexuales, así como en la perpetuación de formas de violencia.

Seguidamente, se da paso a los datos obtenidos en el trabajo de campo y en las múltiples interacciones realizadas con las mujeres de los municipios de Sena, Gonzalo Moreno y San Lorenzo. Así, el apartado referido al ejercicio de los derechos de las mujeres del Norte Amazónico se basa en largas conversaciones. A partir de ellas, describimos tanto las características generales de la población, como las principales (en su criterio) razones o factores que obstaculizan el cumplimiento de sus derechos socioeconómicos. Por ello, presentamos una amplia discusión sobre lo qué es y cómo se conforma una unidad familiar, para dar paso a una discusión sobre cómo se entiende la adolescencia y lo que eso significa en el grupo social junto a los problemas que se derivan como –por ejemplo– el embarazo en la adolescencia. Este es sin duda uno de los principales problemas en toda la región, por lo que se ha visto necesario discutir las implicancias y limitaciones de las campañas de prevención de embarazo en la adolescencia, así como de una descripción de los problemas que las niñas y adolescentes enfrentan.

Más adelante, se presenta la situación de la reproducción de las varias formas de violencia que sufren las mujeres en su entorno inmediato, además de las causas y las formas de denuncia. También la atención de los Servicios Legales Integrales Municipales (SLIM), encargados de atender las mismas y de generar mecanismos de prevención. Pero que, sin embargo, estos servicios presentan las carencias y limitaciones, así como la repetición de patrones de estereotipos heredados de los tiempos de las barracas gomeras. Por último, se expone la situación de las mujeres en cuanto su acceso y participación en el trabajo productivo, lo que no significa que se haya abandonado o flexibilizado los trabajos de los cuidados.

Finalmente, las conclusiones reflejan las preocupaciones y sugerencias para encarar de forma más situada planes y programas que logren efectivizar el cumplimiento de los derechos socioeconómicos de las mujeres del Norte Amazónico y de esa manera consolidar su empoderamiento y transformar así su actual situación.

## 1. Enfoque metodológico

El propósito de la presente investigación es caracterizar la situación de las mujeres amazónicas en relación al ejercicio de sus derechos económicos. Para ello, se identifican los factores que limitan o viabilizan el proceso de empoderamiento en las dimensiones, económica, social, ambiental y política. Además de la latente violencia estructural contra las mujeres. En ese sentido, la presente investigación propone un enfoque participativo que combina el uso de herramientas cuantitativas (encuestas), con el uso de herramientas cualitativas (entrevistas semiestructuradas y a profundidad, la observación etnográfica y los grupos focales de discusión).

El levantamiento de información cuantitativa se realizó en los municipios Sena, San Lorenzo y Puerto Gonzalo Moreno, del departamento de Pando. Mediante 418 encuestas aplicadas a 178 mujeres adultas, 115 hombres adultos, 110 adolescentes mujeres y 15 adolescentes hombres. Por las características de la investigación, se ha optado por realizar un muestreo no probabilístico que consiste en la selección subjetiva (no al azar) de las personas que participarán de la investigación. Además se realizaron 30 entrevistas semiestructuradas a mujeres y representantes de organizaciones, líderesas, bases e instituciones públicas y privadas de la región. Se realizaron tres talleres y 16 grupos focales de discusión y reflexión sobre la problemática planteada, todo con la finalidad de garantizar un proceso participativo durante el desarrollo de la investigación.

La información que se presenta a continuación es un análisis que cruza las fuentes recabadas, respetando la voz, sentir y pensar

de las mujeres con las que se ha interactuado. En ese sentido, se trata de un tejido a varias manos que busca reflejar la situación de las mujeres en cuanto a sus derechos socioeconómicos en un territorio permeado por una economía basada en el extractivismo forestal.

## 2. Enfoque conceptual del estudio

En este apartado, se presenta un marco teórico desde la perspectiva feminista con la finalidad de conocer las causas que limitan la autonomía de las mujeres en la región amazónica de Pando, concretamente, en los municipios de Gonzalo Moreno, Sena y San Lorenzo. Mediante la cual se comprende la multidimensionalidad del problema, así como se identifican las causas que subyacen en las desigualdades que sufren las mujeres amazónicas. El estudio se basa en tres categorías teórico-conceptuales de trabajo: el empoderamiento, la violencia estructural y el trabajo de los cuidados.

### 2.1. La violencia estructural

Se ha desarrollado una amplia normativa internacional y nacional referente a los derechos ganados por y para las mujeres, respecto a su participación en los diferentes ámbitos sociales, culturales y políticos[1]. Sin embargo, a la hora de la aplicación y el cumplimiento de la normativa hay una serie de obstáculos que sortear.

Es por ello que hablamos de una latente "violencia estructural" que afecta directamente a las mujeres, sus comunidades y territorios.

1 Los documentos internacionales que sirven como marco legal base en referencia a la violencia y acoso político a las mujeres, son la Convención para la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) (1979) y la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la violencia contra la Mujer (Belém do Pará) (1994). Ratificados por el Estado Boliviano el año 1990 y 1994 respectivamente. En el ámbito nacional mencionamos algunas de las más importantes normas que tienen el objetivo de viabilizar el ejercicio pleno de los derechos de las mujeres Constitución Política del Estado Plurinacional (2009), Ley 031 De Autonomías y Descentralización "Andrés Ibañez" (2010), Ley 243 Contra el acoso y violencia política hacia las mujeres (2012), Ley 343 Integral para garantizar una vida libre de violencia y Ley 026 Del Régimen Electoral (2010).

Existe cierto consenso entre los estudiosos sobre el tema en afirmar que, particularmente, la violencia contra las mujeres es una estrategia de reproducción del sistema patriarcal a partir de su refundación permanente (Segato, 2003).

En efecto, el género –como factor que ordena la posición, los roles y el temperamento de los individuos– ha sido y es instituido y reproducido a partir de la violencia en sus diferentes tipos. Johan Galtung, referente teórico en la temática, ha señalado la existencia de tres tipos de violencia: 1) la directa, 2) la cultural, y 3) la estructural. Las tres pertenecen a una misma matriz y son una consecuencia de prácticas históricas empleadas sobre el cuerpo de las mujeres para expresar sesgos de discriminación y dominación, y son dispositivos interiorizados en el entramado social (Galtung citado en Bustamante, 2010).

La violencia estructural es un tipo de violencia indirecta, es una acción que se produce a través de mediaciones institucionales en la que no hay un agresor identificable y tampoco alguien a quien se pueda responsabilizar. Puesto que está enmascarado en una trama de decisiones que surgen y se consolidan a través de las estructuras que derivan en injusticias. Se expresa en mecanismos de poder que causan privación o negación de necesidades básicas, afectando directamente sobre sus derechos. Por ejemplo: la discriminación, la legislación excluyente, la política fiscal, laboral o sexual, se convierten en mecanismos que generan un conflicto permanente por el acceso desigual. Los conflictos generados por violencia estructural son evidentes en términos de etnia, clase, nacionalidad, edad y, por supuesto, género. Dan cuenta también de la pobreza y la discriminación como factores fundamentales.

En ese marco la pobreza es una expresión de la violencia. Desde un enfoque multidimensional, vemos que está determinada por la ausencia o negación de derechos fundamentales (CEDLA, 2019). Esa puntualización es vital para comprender que la violencia –y la consecuente negación de derechos– tiene un entramado amplio de

relaciones que condicionan la marginación estructural de las mujeres. En ese sentido, la pobreza multidimensional se define como una:

> (…) condición humana que se origina en el acceso desigual a recursos, a oportunidades, a la participación informada, a la seguridad y justicia, entre otras dimensiones que afectan el ejercicio de los derechos fundamentales, tanto individuales como colectivos. (CEDLA, 2019: 52)

Según el Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA), se calcula la pobreza multidimensional en Bolivia, considerando las siguientes dimensiones: recursos monetarios, recursos no monetarios, educación y salud, disponibilidad de empleo/trabajo, calidad del empleo/trabajo, calidad de la vivienda y medio ambiente sano, participación política, seguridad alimentaria y seguridad de las personas (2019). Este estudio da cuenta de que las mujeres son más de la mitad de las personas en situación de pobreza multidimensional (52,8%).

Entonces, la exclusión de las mujeres de un empleo digno –junto a las dificultades de generar ingresos a través de emprendimientos económicos– es uno de los factores centrales de la pobreza multidimensional. Puesto que las mujeres generalmente se encuentran en condición de inactividad económica involuntaria o por desaliento. Se suma a ello, las recargadas tareas referidas al cuidado.

## 2.2. El trabajo de los cuidados

La discusión sobre el trabajo de los cuidados es amplia y compleja, las interpretaciones sobre el cuidado dependerán, sin duda, del contexto en el que se dialogue. Zibecci se refiere a los elementos que garantizan la reproducción de un grupo humano, es decir, las condiciones materiales, sociales, simbólicas y culturales (2004). Por lo mismo, estos se realizan a lo largo de toda la vida y suponen el uso de soportes materiales y emocionales.

Los trabajos de los cuidados pueden incluir tres tipos de actividades: 1. Los cuidados directos brindados a personas que lo requieren como, por ejemplo, ancianos, infantes o enfermos. 2. Los cuidados indirectos referidos a las labores del hogar. 3. La gestión de cuidados que se refiere a la planificación, el esfuerzo mental y emocional que supone organizar todas las tareas referidas (Oxfam, 2021).

Si bien existe amplia literatura sobre el tema, es importante y necesario diferenciar entre el trabajo de los cuidados en el espacio urbano y el espacio rural. Estos últimos tienen una serie de características propias que responden a las particularidades de sus territorios, aspectos socioculturales y condiciones materiales que afectan directamente a la asignación de dichas tareas al interior de las familias y las comunidades. Por ello, en el caso de América Latina y de la Amazonía, es necesario recordar el proceso de colonización sufrida. Este proceso implica los debates de comienzos del siglo XX que incorporan la discusión de la clase y la raza en el tránsito de una economía de plantaciones y hacienda hacia la urbanización, informalización y salarización (Vega, Martínez y Paredes, 2018). Este proceso es el que habría generado la devaluación de la crianza y el trabajo doméstico que ha sido heredado hasta el presente.

Junto a la devaluación de los trabajos de los cuidados se ha devaluado también el trabajo comunitario. Los procesos de despojo de tierras y las reducciones de poblaciones afectaron de manera significativa la vida de poblaciones indígenas y su relación con sus entornos, donde las diversas tareas de reproducción y sostenimiento de la vida, que incluían tanto los cuidados en las unidades familiares y comunitarios, como los cuidados extendidos a sus territorios, han sido afectados y fragmentados (López, 2024).

> El cuidado interdependiente con el agua ha sido fundamental para la constitución de las comunidades amazónicas. Con las transformaciones provocadas por las lógicas extractivas, se dan, sin embargo, nuevas separaciones, fragmentaciones y divisiones en los colectivos, sus conocimientos y su relación con el agua y el territorio. (Cielo y López, 2019: 90)

Bajo ese contexto se reconoce que en el Norte Amazónico de Bolivia aún existe una coexistecia, interdepedencia y ecodependencia con la naturaleza (Herrero, 2020). De manera que en el presente documento se trabaja el tema de los cuidados desde la perspectiva propuesta por el ecofeminismo que propone repensar las relaciones entre la naturaleza y las sociedades humanas.

Se trata, entonces, de poner en el centro de la discusión el hecho de que la sobrevivencia colectiva solamente es posible a través del consumo de energía y tiempo de otras personas, principalmente de las mujeres (Herrero, 2020). Por ello, es fundamental generar procesos de visibilización y valoración real de los trabajos de reproducción y cuidado como pilares fundamentales del sostenimiento de la vida. Así como poner énfasis en evidenciar las desigualdades de género asociadas a estos trabajos.

De acuerdo a un estudio de Oxfam - Bolivia, 66% de las mujeres, participantes de dicho estudio, afirmaron tener la responsabilidad principal del cuidado de su familia, frente a un nueve por ciento de los hombres (2019). Según el informe de la organización Ciudadanía – Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, en el caso del Norte Amazónico, las mujeres en promedio destinan tres horas al día en las tareas de cuidado, frente a 30 minutos que los varones emplean para tal fin. Lo que evidencia la necesidad de trabajar sobre el tema (2023).

## 2.3. El empoderamiento

El empoderamiento es un concepto que surge de los movimientos populares de mujeres para demandar una transformación de las estructuras de subordinación, con cambios radicales en la legislación, los derechos de propiedad y las instituciones. Esto implica que, además de la satisfacción de necesidades básicas de las mujeres, se debe apuntar a un conjunto de disposiciones más satisfactorias como: la abolición de la división sexual del trabajo, la

reducción y redistribución del trabajo de cuidado, la eliminación de las formas institucionalizadas de discriminación, el establecimiento de políticas de igualdad, de libertad, de derechos sexuales y reproductivos, además de medidas contra la violencia (Batliwala, 1997).

El empoderamiento implica comprender las estructuras del sistema patriarcal y sus imbricaciones con el sistema capitalista para atender las consecuencias negativas inmediatas. Pero sobre todo para desmontar ese entramado estructural. Pese a que el elemento más estudiado del empoderamiento de las mujeres es el acceso y control de recursos económicos, insta también al logro de competencias. Las cuales, como se mencionó líneas más arriba, transformen las estructuras sociales para una efectiva participación de las mujeres en entornos masculinizados.

Un elemento clave del término es el poder y su redistribución; por tanto, vinculado con el control sobre "los bienes materiales, los recursos intelectuales y la ideología" (Batliwala, 1997: 192). Los primeros son físicos, humanos y financieros como: la tierra, el agua, los bosques, los cuerpos, el trabajo y el dinero. Los segundos se refieren a los conocimientos y los terceros se remiten con la posibilidad de "generar, propagar, sostener e institucionalizar conjuntos específicos de creencias, valores, actitudes y comportamientos, determinando virtualmente la forma en que las personas perciben y funcionan en un entorno socioeconómico y político dado" (Batliwala, 1997: 192).

Desde este punto de vista, el empoderamiento puede ser, en cierta medida, una cuestión individual en el acceso y control de algunos bienes materiales. Pero es, ante todo, un asunto colectivo porque precisa de la acción organizada y la agencia de varios actores para lograr un control efectivo sobre los recursos naturales, sobre las ideas, las creencias o los valores. Ante lo expuesto es necesario comprender que el empoderamiento tiene un sustrato multidimensional e interrelacional entre los factores y condiciones que limitan la participación y/o el

mejoramiento de la calidad de vida de las mujeres. Tal como señala Marcela Lagarde:

> Empoderarse es una acción continua en el tiempo, no es algo que sucede en el momento; es hacerse de los recursos del mundo para la propia vida, apropiarse. La clave está en que pasan de ser recursos externos a ser recursos propios, que la persona internalice los recursos, los bienes, los derechos y los poderes, y los utilice para vivir. (Lagarde, 1999: 32)

La idea del "empoderamiento" supone una serie de acciones permanentes que se enfrentan a las cotidianidades patriarcales y machistas que excluyen a las mujeres. Estas se expresan en una serie de limitaciones socioeconómicas, el acceso a distintos niveles de educación, tiempo disponible para asistir a espacios de capacitación y socialización, carencias en la formación, falta de seguridad, autoestima, falta de apoyo para conciliar la dimensión familiar (cuidado) con otras actividades, además de los factores culturales o sociales, entre otros. Por todo ello, el empoderamiento se concreta en acciones que van más allá de las normas y políticas oficiales desarrolladas por el Estado, sino que es importante la toma de consciencia individual y colectiva que cuestiona las relaciones de poder asimétricas establecidas.

## Caucho y barraca.
## Las mujeres somos parte de la historia y resistencia de los pueblos.

# Mujeres Amazónicas

*Por los derechos y una vida libre de violencias*



## 3. La herencia colonial y extractivista de Pando

El estudio se concentra en la provincia Madre de Dios, en los municipios Sena, San Lorenzo y Gonzalo Moreno del departamento de Pando[2]. Desde mucho antes de su fundación, la economía de esta región se concentró en la extracción de los recursos del bosque. Para lo cual se realizaba el reclutamiento de mano de obra indígena de la Amazonía y del departamento de Santa Cruz lo que produjo una alta movilidad de personas en toda la región e influyó directamente en la actual composición social y étnica de la región[3].

En esa línea es interesante el hecho de que el 42% de la población encuestada declara identificarse con un pueblo indígena o campesino, en tanto que el 58% no se considera parte de ningún pueblo indígena o campesino. Según datos del Censo 2012, casi el 50% de la población de estos tres municipios se autoidentificó como indígena, originario o campesino; es un porcentaje alto respecto de los datos de autoidentificación del departamento. Pues según datos de dicho Censo solo el 24% de la población del departamento de Pando se autoidentifica como indígena originaria campesina (INE, 2012). Estos datos permiten afirmar que hay una concentración de población indígena y/o campesina importante en esta región, posiblemente por

2 Las fundaciones de las primeras ciudades del departamento de Pando tienen estrecha relación con la presencia de empresarios gomeros nacionales y extranjeros que colonizaron estas tierras desde mediados de 1800, particularmente con la presencia de Nicolás Suárez, que pronto convertiría a la región en un importante puerto para la explotación de la goma. En 1906, José Manuel Pando, en ese momento Delegado Nacional del Territorio de Colonias, ordenó a su lugarteniente Enrique Fernández formalizar la creación de Puerto Bahía (que desde 1908 se denominó Puerto Cobija) para el funcionamiento de la Aduana a fin de que el Estado controle la salida de la goma hacia el Atlántico y facilitar las actividades de la Casa Suárez. Véase "¿Cómo y por qué se llamó Cobija al Acre boliviano?" en *El Sol de Pando*, 9 de febrero de 2019. Disponible en: https://www.soldepando.com/como-y-por-que/. Más tarde, en 1938, se funda el departamento de Pando mediante Ley de 24 de septiembre de 1938.

3 Los trabajadores para la siringa eran reclutados de las exmisiones jesuitas de Moxos y Chiquitos, las misiones franciscanas del departamento de La Paz, las provincias tropicales de Larecaja, Caupolicán y Yungas, los valles interandinos de Cochabamba, Chuquisaca y Tarija, del radio urbano de Santa Cruz y la provincia Cordillera. Además de personas llegadas desde Perú, Brasil, Colombia, Europa, Japón y el Oriente Medio (Frederic Vallvé Vallori1, 2012).

la dinámica extractivista de la zona que, como se indicó, reclutaba y recluta generalmente este tipo de mano de obra.

Hasta la década de 1980, el principal producto de extracción y exportación en la zona fue la siringa (caucho). La caída de su explotación produjo una serie de problemas económicos, así como una ola migratoria. Desde la década de 1990, se propicia una extracción masiva de la castaña, continuando de esa manera una economía basada en el extractivismo forestal y las dinámicas de explotación heredadas del tiempo de la siringa, con el reclutamiento de trabajadores y las barracas gomeras.

El auge gomero de finales del siglo XIX motivó los primeros procesos de ocupación de la Amazonía boliviana. Como relatan Pablo Pacheco y Hernán Ávila, miles de siringueros establecieron su residencia en la superficie forestal que luego sería controlada por las barracas "que prohibieron la práctica de la agricultura en su interior, y todos los alimentos y bienes de consumo básico eran proporcionados por los patrones bajo esquemas de *habilito* que llevaron al permanente endeudamiento de los trabajadores" (Ávila y Pacheco, 2001: 72). Para principios de siglo, dicen estos autores, el 75 % de las áreas forestales eran controladas por la "Casa Suárez Hermanos". Continúan el relato señalando que en los años 20 tuvo lugar un declive de los precios internacionales que obligó a los capitales extranjeros a abandonar la zona. Esto abrió paso a incipientes emprendimientos para diversificar la economía local mediante la recolección y exportación de castaña. De esta forma, comenzaría gradualmente la producción del fruto amazónico. Aunque el auge del caucho había terminado, continuó siendo una parte importante de la economía de la región durante muchas décadas (Ibídem).

Por otra parte, la oscilación de los precios, y particularmente la caída de los precios de la posguerra[4], provocaron que en la década de los

4 La guerra del Acre por problemas limítrofes y por la existencia de recursos naturales, entre Brasil y Bolivia enfrentó ambos países en el periodo que va de 1899 a 1903, y trajo consecuencias a las economías a ambos países y evidentemente a la explotación del caucho.

40 inicie la caída del emporio Suarez lo que generó la proliferación de pequeñas y medianas barracas (Pacheco y Ávila, 2001). Estas tenían mayor vinculación con capitales brasileros que con capitales bolivianos.

Enrique Ormachea señala que para mediados de los años 80 se alternaba la extracción de goma (nueve meses al año), con la zafra de castaña (tres meses al año), la vida económica social y política de la región giraba en torno a estas actividades (2015). El autor afirma que en ese momento imperaba una burguesía extractivista de recursos forestales no maderables, articulada al mercado externo particularmente brasilero, versus una clase obrera compuesta por siringueros o zafreros asalariados. Pero que también se podía identificar otros actores económicos de las comunidades campesinas *agroextractivistas* mercantilizadas, asentadas en barracas abandonadas o tierras baldías, que extraían goma y castaña, y se encontraban subordinados al capital comercial.

La crisis del estaño marcó un punto de inflexión, pues el gobierno nacional se vio en la necesidad de identificar nuevos productos para la exportación, entre estos la soya y la castaña. Esto coincidió con la eliminación de los subsidios a la compra de goma boliviana en Brasil (Pacheco, 2001), lo que redujo la rentabilidad de su extracción, que finalmente ocasionó que la barraca gomera-castañera abandone la extracción de la goma y se dedique exclusivamente a labores extractivas de castaña. Esto generó también el desplazamiento de la antigua burguesía extractivista por la burguesía propietaria de plantas de beneficiado de castaña (Ormachea, 2015).

En esta etapa destacan varias políticas que impulsaron la economía regional. La apertura del camino al norte paceño, conectando Riberalta y Cobija en 1990, los incentivos a las exportaciones no tradicionales, los créditos internacionales, el establecimiento de concesiones forestales, así como el proceso de saneamiento de tierras impulsado por federaciones campesinas e indígenas (Guzmán, 2007, citado en Albornoz et al., 2015).

Para Enrique Ormachea, el fin de la economía del caucho generó una demanda laboral limitada a trabajadores asalariados temporales para la recolección de castaña, provocando una emigración masiva. Los asalariados de temporada, quienes componen la fuerza de trabajo hasta la actualidad, residen habitualmente en las ciudades, pero la época de la zafra también recibe a campesinos e indígenas de los alrededores que se ven obligados a vender su fuerza de trabajo (2015).

Las plantas beneficiadoras han impulsado a la clase obrera fabril en la región, compuesta principalmente por mujeres que realizan la labor del quebrado y que provienen de las barracas que expulsaron trabajadores como consecuencia del colapso del precio de la goma. En efecto, Silvia Escobar apunta que en las tareas que requieren calificaciones por encima del promedio, las empresas prefieren contratar hombres con sueldo fijo, pero las quebradoras son principalmente mujeres (2015).

Los elementos antes nombrados han dado paso a una nueva estructura económica en la zona, en la que las poblaciones campesinas e indígenas lograron un reconocimiento de sus derechos a la tierra, frente a las élites tradicionales que no han dado tregua, y continúan en una defensa activa de sus derechos sobre las barracas. Pero cada vez más reducidos frente a los grupos industriales provenientes de La Paz y Santa Cruz que disputan la expansión de sus canales de acopio de la castaña, canales que han sido claramente afectados por los cambios de la tenencia de la tierra (Albornoz et al., 2009), aunque no han logrado modificar las condiciones de sobrexplotación de los trabajadores.

### 3.1. Mujeres en una economía extractivista forestal

La mirada de género, como categoría de análisis, permite reconocer cómo los extractivismos son el resultado de procesos patriarcales y coloniales, que han generado profundas desigualdades hacia las mujeres. Así, el género configura patrones diferenciales de acceso, uso,

control y derechos de la naturaleza y, por medio de estas imposiciones, favorece los intereses de los varones blancos (Ulloa, 2014).

Los procesos de extracción de recursos naturales se inscriben en contextos de colonialismo histórico, donde las comunidades indígenas y campesinas son despojadas de sus tierras y recursos. En este paisaje, las mujeres se enfrentan a múltiples formas de discriminación, ya que su acceso a la tierra y a los recursos es frecuentemente mediatizado por normas patriarcales que limitan su autonomía. Esto implica que, mientras los hombres suelen tener un mayor control sobre las decisiones económicas y de gestión de recursos, las mujeres quedan relegadas a roles de cuidado y servicios.

Las desigualdades diferenciadas por género, raza o clase social son intrínsecas a los procesos de extracción, fragmentación y globalización de la naturaleza (Ulloa, 2014). Donde las mujeres de comunidades racializadas o de comunidades indígenas, como las mujeres del Norte Amazónico experimentan una doble vulnerabilidad; su situación es compleja porque no solo se enfrentan a la explotación de sus recursos, sino que también deben lidiar con un sistema racial y colonial Esta interseccionalidad agrava las condiciones de vida de estas mujeres, que muchas veces son responsables de la producción alimentaria y el cuidado del hogar, pero cuyos esfuerzos son invisibilizados y desvalorizados por las dinámicas extractivistas.

El trabajo de las mujeres en estos contextos suele ser subvalorado y se manifiesta en formas de explotación extrema, donde muchas se encuentran en trabajos informales, mal remunerados o incluso en condiciones de servidumbre. En este sentido, los cuerpos de las mujeres son objetivados y explotados como recursos para el capital, en un claro reflejo de cómo el extractivismo perpetúa una lógica de dominación que se fundamenta en la subordinación de los cuerpos femeninos.

Entonces, es innegable que históricamente el extractivismo afecta de manera diferenciada a hombres y mujeres. Los procesos de

colonización extractivista invisibilizan, de manera sistemática, a las mujeres, convirtiendo sus cuerpos en recursos funcionales a las necesidades del capital. Por un lado, se las inserta en trabajos a nivel de explotación y sin remuneración, este hecho es una práctica común a lo largo de los diferentes periodos históricos.

> Sabemos que, en 1897, Pastora Cruz, de dieciséis años y legalmente casada, era obligada a picar goma sin contrato alguno; ese mismo año, otra mujer que había pedido su cuenta (pago) por picar.
>
> (…) Si el siringuero fallecía, toda su deuda se transfería a su esposa e hijos, por lo que irónicamente, solo a la muerte del compañero las mujeres de la barraca adquirían la mayoría de edad. (Vallvé, 2012: 22)

En ese contexto el trabajo de las mujeres mantiene un *continuum* en el binomio producción-reproducción. Es decir, se ven obligadas a transitar entre el trabajo productivo, generalmente precario y el trabajo de cuidado, hecho que también es registrado en el Norte Amazónico en el tiempo de la explotación de la goma:

> Las mujeres cumplían roles tradicionales, pero también contribuían a la economía doméstica elaborando zapatos, bolsas y ponchos de goma para su venta. Así, los siringueros se la ingeniaban para obtener compañeras capturando o comprando mujeres de grupos amazónicos independientes en las zonas más aisladas o trayendo mujeres de Santa Cruz o Moxos. (Mendoza, 1990: 44, citado por Vallvé, 2012: 23)

En el proceso de investigación se logró establecer que las mujeres tienen presente, en sus memorias, lo que significó para sus madres, abuelas y en algún caso para ellas mismas: “ser mujer” en el tiempo de las barracas de la siringa y la castaña. Las narraciones de las mujeres describen las duras condiciones en las que sobrevivieron sus madres y abuelas, dentro de un sistema de explotación colonial y extractivista. De los relatos recopilados se recoge dos elementos que

son importantes de visibilizar: los matrimonios a temprana edad y la violencia estructural.

De manera que, a continuación, el apartado se basa en los recuerdos de algunas de las mujeres con las que se interactúa y hechos narrados a ellas, que a su vez han recibido a través de narraciones de sus madres y/o abuelas. Esta recuperación de testimonios orales permite graficar las condiciones de vida de las mujeres bajo un sistema extractivista en tiempos modernos.

- **MATRIMONIOS INFANTILES CONCERTADOS**

Todas las mujeres con las que se ha interactuado coinciden en afirmar que "en los tiempos de antes"[5], las mujeres eran "entregadas" en matrimonios concertados por los padres. Dichos matrimonios se realizaban de acuerdo al valor que los padres identificaban con un posible pretendiente, referido a características masculinas como la fuerza para el trabajo, recursos económicos y posibilidad de ampliar la mano de obra familiar. En general, los matrimonios concertados tenían una diferencia de edad de al menos 10 años, siendo la edad promedio de las mujeres al momento de matrimonio de 12 años.

> Se buscaba un hombre valiente, que sea trabajador, entonces el papá decía: 'ese señor es su marido' y ¿qué íbamos a hacer? Había que ir, no más… Yo no quería casarme, mi mamá me botaba de la casa. 'Vaya a atender a su marido', me decía. Me botaba mí mamá, en afuera de la casa sé amanecer, llorando. (Información personal, comunaria de base, comunidad Las Piedras, 22 de julio, 2024)

El matrimonio suponía que las niñas tenían que asumir todos los roles de una mujer adulta. Desde el quehacer en la cocina, el cuidado de la casa y los bienes de la misma, el apoyo y cuidado al marido, sumándose a ello el embarazo.

5 Como se mencionó, la referencia a un tiempo antiguo –antes– sitúa la memoria de las mujeres en los hechos que se describen, a partir de las vidas de las madres y abuelas. Es importante recalcar porque todo ese bagaje permite identificar, más adelante, los cambios ocurridos y las prácticas que se mantienen.

> Así aprendí a rayar la goma, tenía que ir con él (esposo), era ayudante de mi papá. Llegaba y mi mamá me decía: 'vamos a ir al chaco', y él se quedaba con mi papá, y llegábamos a cocinar. La veía a mi mamá desgranado maíz, y le miraba a mi mamá. Antes no se preguntaba a la mamá, la miraba, no más y hacía y me decía: 'vamos a hacer chicha', y así aprendía. Todos los días a rayar la goma, cocinar, para todo era yo. (Información personal, comunaria de base, comunidad de Las Piedras, 22 de julio, 2024)

- **CUERPOS VIOLENTADOS, LA MEMORIA DE LA VIOLENCIA**

En los procesos de diálogo[6] se ha establecido que todas las mujeres presenciaron y socializaron narraciones de la violencia sufrida por sus progenitoras o abuelas. La narrativa de estos hechos describe diversos tipos de violencia directa, a través de castigos corporales, los cuales se caracterizan por una serie de golpes con una diversidad de objetos. Además de violencia psicológica, ejercida por los padres, madres y esposos.

Para las mujeres, la violencia tenía un carácter disciplinario para que sepan "cuál es su lugar" en la familia y la comunidad. Ese lugar está definido por los roles de género que la mujer debe asumir: la maternidad, el cuidado de los hijos, las tareas reproductivas, la atención al esposo, entre los más relevantes. Además, las mujeres deben asumir los valores sociales y culturales establecidos para ellas: deben ser rápidas, calladas (no quejarse), tener muchos hijos, aguantar la "naturaleza del varón[7] y ser el centro del hogar.

6 La dinámica de los grupos de trabajo es íntima. Es decir, todo el análisis y discusión es realizado en pequeños grupos y no en plenarias grandes. Eso para facilitar el proceso de compartir experiencias y también facilitar la discusión y la contención en caso de ser necesario.

7 La naturaleza del varón se refiere, en este caso, a atributos masculinos aceptados social y culturalmente, por ejemplo: los hombres son la cabeza del hogar y por lo mismo tienen razón y son la voz pública autorizada. Los hombres pueden usar la violencia ante faltas de las mujeres como acción correctiva, los hombres pueden ser violentos si están bajo influencia del alcohol, los hombres pueden ser tentados (seducidos) por otras mujeres porque son débiles.

Por otro lado, la norma social establecía tener una descendencia numerosa, conformar familias grandes (entre 8 y 12 hijos). Para los hombres, el número de descendencia era sinónimo de prestigio por dos razones centrales. Primero, porque en el caso de los hijos varones significaba contar con mano de obra en el futuro cercano; y en el caso de las mujeres, la posibilidad de realizar alianzas a través del matrimonio de las mismas. Segundo, porque era sinónimo de virilidad. En cambio para las mujeres, la maternidad era un mandato incuestionable y una forma de control sobre sus cuerpos, tanto para que no cometan infidelidades, como para que no abandonen sus hogares.

Los problemas de violencia no eran denunciados porque en esos tiempos las "mujeres no tenían derechos". Como las mujeres se casaban siendo niñas, la violencia era asumida como un "castigo" ante una falta. En ese sentido las mujeres eran tratadas como menores de edad reafirmando así, relaciones de poder y pertenencia.

> A veces me daba *huasca* en el monte. Ni a quién quejarse, no había papá, ni mamá, calladita nomás. Por cualquier cosa me *huasqueaba*, por celos, por no hacer rápido, por todo, qué iba a hacer. (Información personal, comunaria de base, comunidad Blanca Flor, 18 de julio, 2024)

Los testimonios dan cuenta también de la violencia patrimonial. A las mujeres "no se les permitía tener nada", entonces no contaban con recursos económicos para satisfacer sus necesidades. Varias barracas contaban con el sistema de pulpería donde los hombres compraban lo necesario para el hogar. Las mujeres recibían lo que se compraba y tenían la misión de administrar lo mejor posible los implementos entregados.

> Mi papá llevaba la goma y con eso compraba, llevaba al patrón y se *habilitaba*[8] para azúcar, dos kilos de manteca, dos o tres latas de arroz,

8 El *habilito* es una especie de préstamo que los dueños de las barracas de castaña, ofrecen a los zafreros como adelanto de su trabajo para que estos puedan mantener a la familia, lo que les obligaba a endeudarse cada año. En muchos casos consistía en la entrega de víveres e insumos de trabajo, se menciona también que este sistema era

> se habilitaba mi papá, para harina. Cada uno tenía su bolsito y ahí recibía los víveres, cada 15 días se habilitaba. Si era valiente se hacía chaco también, todo era para pagar la cuenta. (Información personal, comunaria de base, comunidad Las Piedras, 22 de julio, 2024)

En lo referente a la violencia estructural, un elemento reiterativo es el hecho de que a las mujeres se les negaba el derecho a la educación formal. El argumento central para privarles de ese derecho tiene que ver con los roles de cuidados asignados a las mujeres desde pequeñas. A la par, se hace referencia a la desvalorización del trabajo de las mujeres; es decir, el trabajo de los cuidados, desvalorización que de manera interseccional cruza tanto la violencia física, psicológica, cultural y estructural. Las mujeres afirman que sus esposos las despreciaban por no ganar dinero, por ser "mantenidas". Eso evidencia una contradicción entre los valores y roles asignados a la mujer socialmente. Sin embargo, las mujeres, participaron en el trabajo de la siringa, como en la recolección de la castaña, lo que demuestra que su participación en el trabajo productivo se consideraba como una extensión de sus tareas de cuidado.

## 4. Ejercicio de derechos de las mujeres en la Amazonía

El análisis de este aparatado se enfoca en las barreras que tienen las mujeres de esta región en relación al empoderamiento económico. Para lo cual se identificaron los factores que determinan las desigualdades de género, que se constituyen en condiciones estructurales generadas por los elementos históricos y las características de una economía extractivista forestal. Pues estas condiciones han dado paso a estereotipos y roles de género que a lo largo de los años han invisibilizado el aporte de las mujeres en la reproducción de la vida y de sus comunidades, como herencia de un mandato patriarcal de origen colonial.

---

usado por algunas tiendas locales, que daban crédito a los zafreros esperando el tiempo de recolección de la castaña, si bien el público con el que se ha interactuado menciona que ya no existe la práctica del *habilito* no se tiene certeza de que haya desaparecido totalmente.

Para este análisis recurrimos a la información cualitativa y cuantitativa generada en el proceso de investigación, con base a las siguientes temáticas: las características de la composición familiar y junto a ello la asignación de roles como la maternidad y el embarazo en la adolescencia; las condiciones laborales de las mujeres y su inserción en una economía de mercado desde la precariedad e informalidad; el acceso a decidir sobre los recursos económicos; el acceso a crédito y características del mismo; la violencia estructural que atraviesa sus cotidianidades y posibilidades de mejoras sus condiciones de vida; y el uso y propiedad sobre los recursos forestales.

Un componente importante en este análisis es el relativo al trabajo del cuidado, como perspectiva teórica que nos permite, primero, poner en el escenario el trabajo no remunerado de las mujeres como un aporte fundamental en el sostenimiento de la unidad familiar y de la vida en la Amazonia, pero también de la comunidad. Y, segundo, cuestionar la mirada tradicional de la economía que se basa en el valor monetario o la remuneración. En ese marco, se propone una discusión sobre cómo se sostiene la vida desde el tiempo invertido en los cuidados que entremezclan las cotidianidades en la intimidad de los hogares y los ingresos generados a través de múltiples actividades.

## 4.1. Características generales

Una de las características interesantes de Pando es que es el departamento con mayor porcentaje de población joven en Bolivia (INE, 2020). Esto se ha reflejado en los resultados del estudio, pues el 53,6% de las y los encuestados adultos se encuentran en los rangos de edades entre 18 y 34 años.

Las y los participantes del estudio provienen de 39 localidades diferentes. Casi la mitad declaran haber nacido en Riberalta, de donde proviene la mayor cantidad de las y los encuestados, seguido por

el municipio del Sena y la comunidad de Las Piedras. Actualmente habitan en 12 localidades diferentes, entre las que destacan Sena, con más del 50% de las y los encuestados, le sigue Las Piedras con 15%. Solo tres personas declararon vivir en Gonzalo Moreno y una en Puerto Rico.

En relación al derecho a la identidad expresado en contar con una cédula de identidad, registrada en el SEGIP, solamente el 3,1% declaró no contar con carnet, en la mayoría de los casos por extravío. Es también importante mencionar que se trata de una población que cuenta con algún medio de comunicación. En este caso se ha indagado por medios de comunicación como el celular, siendo esta la principal fuente de información y comunicación. Es un dato interesante que el 14% de las mujeres encuestadas declaran que no tienen celular propio, frente a un 9,5% de los hombres. Es importante también señalar que el 10,6% del total de mujeres no cuenta con acceso a internet, en el caso de los hombres este porcentaje es solamente de un 6 %. De igual manera, el porcentaje de mujeres que no conoce redes sociales es relativamente mayor al de los hombres (7% y 4% respectivamente). Las plataformas digitales o redes sociales más usadas son las siguientes: *Facebook*, *Whatsapp*, *Tik-Tok* e *Instagram*. En general, el porcentaje de hombres con cuentas en dichas redes es mayor al de las mujeres.

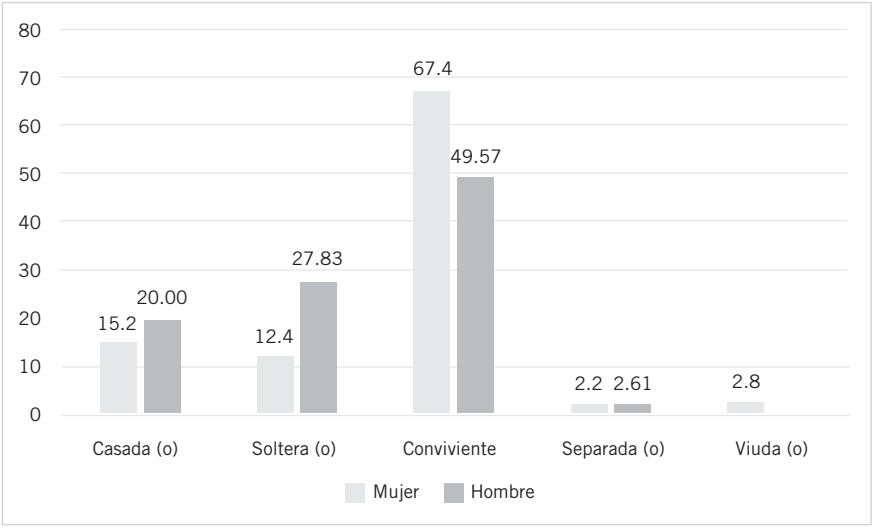
## 4.2. Sobre la composición familiar

Como hemos mencionado, en el tiempo de la barraca las mujeres eran “entregadas” a sus esposos a temprana edad. En ese sentido, el matrimonio no pasaba por la formalización legal: la unión de la pareja se validaba socialmente y se consolidaba con la reproducción, el establecimiento de una vivienda y el trabajo de los hombres que garantizaba la sobrevivencia de la unidad familiar.

En el trabajo de campo realizado hemos establecido que la legitimación del matrimonio sigue pasando por el reconocimiento

social, esa puede ser una razón por la que el 67,4% de las mujeres señalan tener como estado civil "conviviente", seguido del 15,2% de mujeres que declaran estar casadas, mientras que solamente el 12,4% son solteras. En el caso de los hombres, los convivientes son también el estado civil más representativo con 49,6%, pero le sigue los solteros con 27,8% y un poco más abajo los casados, que solo representan el 20%. Estos datos son llamativos, sin embargo, muestran una realidad del departamento de Pando, pues según datos del Censo 2012, este es el departamento con mayor cantidad de convivientes, donde el 35% de las y los habitantes declararon tener este estado civil.

**GRÁFICO 1: ESTADO CIVIL SEGÚN SEXO (EN PORCENTAJES)**




Fuente: Encuesta sobre el ejercicio de derechos en el NAB, 2024

La razón principal que las mujeres identifican para elegir la convivencia, antes que la formalización de un matrimonio, es la posibilidad de la disolución de la unidad familiar. A través de sus relatos consideran que:

> Casi siempre se prefiere convivir, no se quiere el matrimonio, porque si te separas es un lío, hay que hacer trámites y dividir todo. Si te

> separas, agarras tus cosas y ya. (Información personal, comunaria de base, municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024).
>
> Casarse legalmente es papeleo y cuando no funciona es otro papeleo también. Es muy común que mujeres dejan, nomás, a sus hijos. Se separan y los dejan con los abuelitos, en la escuela varios viven así. (Información personal, representante del SLIM de Gonzalo Moreno, brindada en el municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024)

Ante la disolución de las uniones familiares, es normal que los hijos se queden con la mujer[9] y cuando esta inicia otra relación, los hijos pasan a su familia ampliada, normalmente con los abuelos. Se argumenta, también, que en el pasado el matrimonio "duraba para siempre". Esa afirmación refleja el sentido de propiedad que el varón ejercía sobre la mujer, considerando que ella no gozaba de derechos y se encontraba en absoluta dependencia del esposo. Esa realidad es, en cierta medida, valorada socialmente, reivindicando así el concepto de familia. Puesto que, en la actualidad las parejas "ya no duran", "por cualquier cosa" se separan. Esta afirmación va seguida de la apreciación de que "se han perdido los valores y el respeto", en relación a que, en la actualidad, son las mujeres las que ya "no aguantan nada". Lo dicho hace referencia a los cambios sociales en relación al reconocimiento de los derechos de las mujeres y de sus hijos e hijas.

Al disolverse una unidad familiar, las mujeres inician procesos de asistencia familiar.

> Las mujeres ya saben que cuando se separan tienen que iniciar un proceso de demanda de pensiones. No siempre es fácil negociar, a veces los hombres se escapan, muchos no quieren conciliar y se llega a emitir una orden de aprehensión. Pero en la mayoría de los casos se logra un acuerdo. (Información personal, representante del

9 Aclaramos que es lo común, pero que siempre hay excepciones a la regla y ocurre al revés, en esos casos se cuestiona el accionar de la mujer, pero no así del hombre.

> SLIM de Gonzalo Moreno, brindada en el municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024)

Si bien, el concubinato es reconocido socialmente y, por lo mismo, tiene legitimidad en las comunidades, ante las normas actuales de sucesión de herencia supone un problema creciente para las mujeres.

> Hay mucho problema porque no se casan, por ejemplo, cuando uno de los conyugues muere. Hay un caso de una señora que no podía sacar su rentita, la rentita de su esposo y eso ya es un problema. (Información personal, representante del SLIM de Gonzalo Moreno, brindada en el municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024)

> Se juntan y viven 20 – 30 años, y cuando se les pregunta por qué no se casan dicen: '¿para qué nos vamos a casar? Si no tenemos nada'. Pero si quieren reclamar su bono o alguna propiedad tienen problemas, sobre todo las mujeres. (Información personal, representante del SLIM de Gonzalo Moreno, brindada en el municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024)

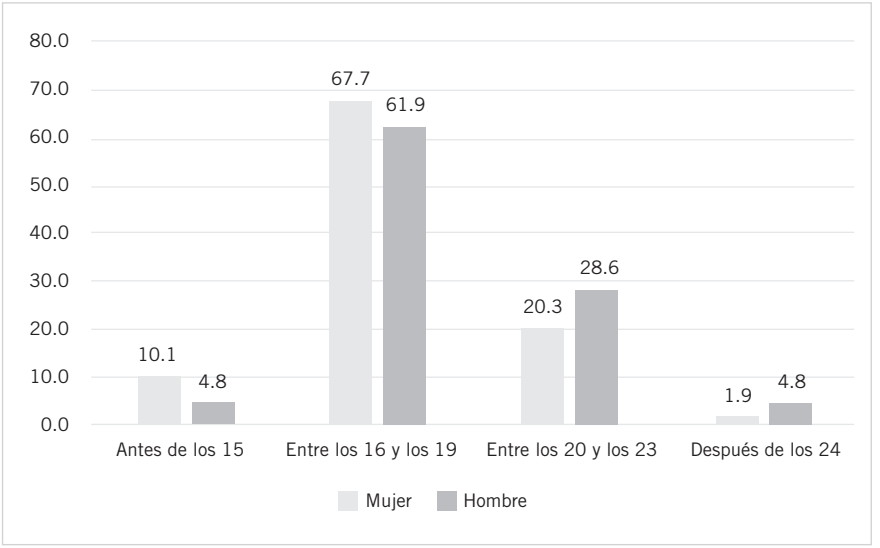
Además de los problemas vinculados a la posibilidad de herencia y bienes, la no formalización de los matrimonios deja en desventaja a las mujeres porque tanto las tierras, como las sendas de aprovechamiento de castaña e incluso bienes inmuebles están a nombre de los esposos.

Es común que al inicio de la convivencia la residencia sea fijada en predios de una de las dos familias, principalmente en los casos de embarazos a temprana edad. Del total de los encuestados, el 95% tuvo un hijo o hija antes de los 23 años, en el caso de las mujeres el 77% antes de los 20 años[10]. Por ello, si la pareja logra consolidarse y generar recursos económicos, la mayoría de las veces con el apoyo de la familia ampliada busca un espacio propio de residencia. Pero si no se logra, la mujer vuelve o se queda en la casa de sus padres[11].

10 Según datos del Informe Defensorial "Sueños Interrumpidos", el 15% de los embarazos de 2022 en Cobija corresponden a niñas y adolescentes entre 10 y 19 años.

11 El 2,9% de las mujeres indican que viven con la familia ampliada (padres, hermanos y tíos), mientras que solo el 2,6% de los hombres vive con este tipo de familiares.

**GRÁFICO 2: EDAD DEL PRIMER HIJO (O EMBARAZO) SEGÚN SEXO (EXPRESADO EN PORCENTAJES)**




Fuente: Encuesta sobre el ejercicio de derechos en el NAB, 2024

## 4.3. Ser adolescente en el Norte Amazónico

¿Qué significa ser adolescente en la región del Norte Amazónico de Bolivia? Para la Organización Mundial de la Salud (OMS) la adolescencia es el período en el desarrollo de una persona comprendido entre los 10 y 19 años (2010). Es un periodo que abarca alrededor de 9 años pudiendo en la actualidad extenderse a los 21 años. La adolescencia se divide en tres etapas: la adolescencia temprana desde más o menos los 10 años hasta los 14 (donde se dan los cambios físicos); la adolescencia media de los 15 a los 17 años; y la adolescencia tardía de los 18 a los 19 años (Rubio, 2021). Según la Ley N° 548, Código Niña, Niño y Adolescente, en Bolivia se considera niño o niña hasta los 12 años y desde los 12 a los 18 adolescentes.

Si bien esta definición responde a criterios físicos y biológicos, no hay que olvidar que la adolescencia es también definida cultural

y socialmente. Por ello, la adolescencia se constituye en un tiempo de tránsito en el "estatus biosocial" del individuo (Lozano, 2014). En todas las culturas esta etapa se vincula a una serie de rituales que acompañan ese tránsito. Entonces, si bien existe un consenso en definir el periodo y las etapas que comprenden la adolescencia como un tiempo de tránsito, en la práctica subsiste una concepción diferente sobre la misma, dependiendo de la generación, el entorno y la cultura.

Es un criterio colectivo, en las mujeres de los municipios de Sena, Gonzalo Moreno y San Lorenzo que las niñas se convierten en mujeres en la menarquía, con su primer sangrado ya están "habilitadas". Lo que significa que las muchachas están listas para iniciarse en las relaciones sexuales. Cuando esto ocurre, se asume que la niña ya sabe lo que tiene que hacer, pero también se asume que en cierta forma ya tiene el derecho de iniciarse sexualmente. Si bien, algunas mujeres recuerdan que sus madres les informaron sobre lo que ocurriría con sus cuerpos, seguido de la advertencia de que tenían que "tener cuidado", muchas otras (la mayoría) afirman que sus madres nunca les hablaron sobre el tema.

Lo cierto es que, pese a que en la región el despertar sexual es muy temprano y coloquialmente se hace mucha referencia al tema, hablar de la biología humana, los derechos sexuales y los derechos reproductivos sigue siendo un tabú. Se espera que los profesores brinden información o que las campañas de salud expliquen lo suficiente.

> Cuando a una señorita le baja, vamos a decir, así, su primera sangre, ya se hace mujer de hecho, ya está habilitada, ya es una señorita. (Información personal, comunaria de base, municipio de Sena, 17 de julio, 2024)

> Yo le he dicho a mi hija, tienes que cuidar tu flor[12], o ya sabes lo que te puede pasar, ese ya es tú problema. (Información personal, comunaria de base, municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024)

12 La palabra "flor" es usada en referencia a los órganos genitales femeninos.

> La idea de familia, pasa que, aquí (en la región) es diferente que en el occidente, los cavineños dicen: 'una señorita ya es mayor de edad a partir de su primera menstruación'. Y saco la conclusión de que las familias quieren que sus hijas, señoritas jóvenes, tengan sus hogares, le dan su centro, el espacio donde castañear y ya. La mayoría hace eso. (Información personal, municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024)

> Ellos siguen sus usos y costumbres porque tiempos atrás las parejas se juntaban desde que tenían 14 años. Les explico que ahora eso es penado por ley, les digo no pueden meterse ustedes mayores con una niña de 13 años, eso es violación y tiene cárcel. (Información personal, representante del SLIM de Gonzalo Moreno, municipio de Sena, 15 de septiembre, 2024)

Lo expresado, evidencia que, por un lado, se deja a las adolescentes la responsabilidad sobre sus cuerpos y sus cuidados, considerando que la primera menstruación da paso a la adultez. Por otro lado, es también el momento en el que se puede decidir sobre sus vidas y por eso se les busca esposo. Los testimonios afirman que es una práctica que ocurre principalmente en las comunidades rurales, sin embargo, consideramos que es una práctica extendida en todo el territorio.

> Veo de algunos hermanos de las comunidades que piensan que entregándole a su hija a alguien ellos les van a ayudar y dar mejor vida, sigue habiendo, esos casos. Hemos intervenido en dos casos, una menor de 14 años que se había venido acá y decía es mi marido, y hemos hecho que ella vuelva a su hogar, y el muchacho se escapó y nunca más le volvimos a ver, tenía 28 años. (Información personal, representante del SLIM de Gonzalo Moreno, brindada en el municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024)

Es claro, entonces, que subsisten prácticas y definiciones de la adultez que no corresponden con la concepción de la adolescencia definida por la OMS y las normas bolivianas. Lo mismo se refleja en el caso de los varones, pero con características propias que corresponden a la

masculinidad. En el caso de los varones, el rito de paso se genera a través del boleo[13], desde más o menos los 12 años, los niños ya tienen el permiso y derecho de empezar a *bolear*.

> Los muchachos se juntan y bolean, pero qué se va a hacer en sus casas les permiten bolear desde pequeños, a los 12, 13 ya saben bolear y con eso el cigarro y luego la bebida, por eso se le llama vicio. (Información personal, maestra de la Unidad Educativa Sena, 15 de septiembre, 2024)

> En los Esse Ejja, hay muchos niños de 12 años que ya quieren estar con bolo y trasnochan, les hemos informado que los niños deben estar en la calle hasta las 10 de la noche y que van a tener que recogerlos de la cárcel firmando acuerdo. (Información personal, representante del SLIM de San Lorenzo, Municipio de Sena, 14 de octubre, 2024)

> En Portachuelo, los niños de 13-14 años estarían haciendo bolo con consumo de bebidas alcohólicas, ya hemos avisado a las tiendas que no les vendan, porque es un combo: coca, alcohol y cigarro. Pero además ya hay denuncia de pitillos que se van al lado del río y el lago. (Información personal, representante del SLIM de Gonzalo Moreno, brindada en el municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024)

> Algunos papás les permiten a sus hijos bolear, el colegio es técnico y la carrera es agroecología, y generalmente, no les gusta, pero lo tienen que hacer, y traen ocultito y cuando les vemos dicen: 'es que con eso no nos cansamos'. Pero el año pasado, por ejemplo, venían de tarde a hacer esos trabajos y ya estaban boleando, en el colegio solo con coca, pero fuera es con todo. Ellos mismos publican en sus estados y redes donde están con sus compañeros boleando, con bebida y así, y cuando

13 Se usa el termino de boleo para referirse al mascado de la hoja de coca, en el caso de la Amazonía Norte, el boleo tradicionalmente es usado antes de labores que exigen fuerza física como el trabajo agrícola, la recolección de frutos o la cacería, en la actualidad el boleo consiste en el mascado de coca, con el acompañamiento de tabaco y muchas veces alcohol.

> no vienen a clases a veces se dicen que se han boleado anoche, se han quedado hasta tarde y no vienen, porque están durmiendo. (Información personal, maestra de la Unidad Educativa Sena, 15 de septiembre, 2024)

El boleo es una actividad exclusivamente masculina. Si bien, se la realiza antes de iniciar una faena, sea agrícola, pesca, caza o recolección, su práctica se ha extendido en el ámbito urbano a un uso social. Por ello, muchos hombres se reúnen para bolear y conversar. Esta actividad es definida por las mujeres como un "vicio", debido a que en la actualidad muchos hombres lo hacen con fines recreativos. Es importante mencionar que en los últimos años se ha extendido la práctica del boleo, lo que es visible por la cantidad de tiendas que ofertan el producto. Es parte de la socialización masculina que, en espacios extractivos particularmente, está vinculada a espacios de ocio, alcohol, prostitución, entre otros.

La idea que subyace en permitir a los adolescentes varones a bolear, es que ellos ya están en edad de hacerlo. Es decir, son adultos y tienen de facto el derecho de realizar prácticas de adultos y asumir tareas de más responsabilidad con la expectativa de que empiecen también a ser proveedores de la unidad familiar.

En ese marco, otro elemento importante a considerar es el hecho de que en esta etapa es común que los adolescentes dejen el hogar paterno y se trasladen a las poblaciones centrales, por fines de estudio o trabajo. En ese sentido, muchos jóvenes viven solos o con familia extendida.

> Yo tengo a varios jovencitos y señoritas que viven solos o con sus abuelos o algún familiar, sus papás les dejan, les abandonan o los mismos chicos deciden salirse de su hogar. Eso he visto en varios jóvenes y señoritas. Los jóvenes son autosustentables, ellos trabajan y, a veces, los que trabajan rinden mejor que los jóvenes a los que les mantienen sus padres. (Información personal, maestra de la Unidad Educativa Sena, 14 de septiembre, 2024)

> Hay muchas niñas que están solas porque su mamá está en la comunidad, o solo no vive con ellas. A veces viven con otros familiares y, a veces, están a cargo de la familia de su esposo. (Información personal, maestro de la Unidad Educativa Gonzalo Moreno, municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024)

En definitiva, la responsabilidad de cuidado directo por parte de los padres se flexibiliza y se espera que los adolescente asuman su propio cuidado y responsabilidades.

## 4.4 Embarazo en la adolescencia

La región tiene un largo registro de embarazos en adolescentes. Como ya hemos mencionado, hasta entrado los años 90 las mujeres recuerdan que la forma de iniciar una familia era a través de ser "entregadas" en matrimonio a temprana edad[14]. En ese sentido se ha naturalizado el embarazo en la adolescencia y su prevalencia es alta. Según la Encuesta Demográfica en Salud (EDSA, 2016), en Pando la proporción de embarazos es de 32,4%, siendo la más alta del país (Gobierno Autónomo Departamental de Pando, 2019).

**TABLA 1: CANTIDAD Y PORCENTAJE DE EMBARAZOS EN NIÑAS Y ADOLESCENTES EN EL DEPARTAMENTO DE PANDO EN LAS GESTIONES 2017 – 2018**

| Edad | Embarazos 2017 | | Embarazos 2018 | |
|---|---|---|---|---|
| | Cantidad | % | Cantidad | % |
| Menores de 15 años | 115 | 15% | 107 | 11% |
| Entre 15 y 19 años | 875 | 88% | 897 | 89% |
| Total | 993 | | 1004 | |

Fuente: SNIS-SEDES, Pando, 2017-2018 (citado por el Gobierno Departamental de Pando, 2019: 22).

14 Todas las entrevistadas aseguran que la "entrega" es practicada en la actualidad en las poblaciones rurales, es decir, en las comunidades sean estas indígenas o campesinas.

Los datos entre los años 2017 y 2018 no varían significativamente, por lo que es alarmante la cantidad de embarazos en la adolescencia, nos llama la atención particularmente el 11% de embarazos en niñas menores de 15 años. Se estima que la cantidad de embarazos en adolescentes en el departamento de Pando es dos veces mayor a la proporción obtenida a nivel nacional, siendo que una de cada tres adolescentes está embarazada.

En la región, el embarazo adolescente es común: las jóvenes asumen que en cualquier momento les podría ocurrir, y cuando sucede, se acepta como algo "natural".

> Muchas niñas cuando se embarazan están tranquilas, no se asustan, como es normal, tranquilas nomás. (Información personal, representante del SLIM de Gonzalo Moreno, brindada en el municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024)

> Se ha conversado con los papás, y dicen: 'pero, ¿qué puedo hacer? Se supone que vienen a estudiar, tienen conocimiento y ellas debían cuidarse'. (Información personal, maestra de la Unidad Educativa Sena, 14 de septiembre, 2024)

> Una niña venía con ciertas marcas y eso no es normal, una niña de primero. Y la mamá me dice: 'sí, tiene novio y le estamos permitiendo porque mi hijita mayor no le permitíamos y tiene dos hijos. Por eso, para que no se escape, le permitimos'. Y ahora ella está embarazada. (Información personal, maestra de la Unidad Educativa Sena, 15 de septiembre, 2024)

En cierta forma los padres y madres saben que la probabilidad del embarazo de sus hijas es real, una gran diferencia con el pasado es que en la actualidad muchos de estos embarazos se dan entre iguales, es decir, entre adolescentes.

> En algunos casos son sus compañeros que son el papá del bebé. En otros casos son personas mayores, que seguramente los papás permiten. Conozco dos casos, por ejemplo, una pareja terminó el

> colegio, y ambos vivían juntos. El joven decía que no pensaba que eso le iba a pasar, pero tuvo que asumir y terminó el colegio, trabajando, y terminó de manera regular. (Información personal, maestra de la Unidad Educativa Sena, 14 de septiembre, 2024)

> El embarazo ahora es entre iguales, conozco casos de niñas de 15 con uno de 17, otro de una niña de 13 con un joven de 16, entre compañeros muchas veces. (Información personal, maestra de la Unidad Educativa Las Piedras, municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024)

En todos los casos los niños y niñas que inician una relación también inician su convivencia en la casa de uno de los progenitores. Lo que no significa que tengan todos los cuidados y recursos asegurados.

> Este año hay otra la señorita, está en sexto y el joven en séptimo y él está trabajando. Entonces falta al colegio, el joven vive con la familia de la chica y no sé si tiene familia porque nunca vino su papá, tuve que hacerme cargo de su bono, porque no hay padres. Generalmente, es así en secundaria. (Información personal, maestra de la Unidad Educativa Sena, 15 de septiembre, 2024)

> El jovencito que es papá ahora, era rebelde, muy incumplido. Ahora, con esta situación, ha cambiado, es responsable, parece que eso le ha hecho cambiar. Y, ahora, por ejemplo, ha asumido un cargo en el colegio, trabaja y cuida a su bebé. (Información personal, maestra de la Unidad Educativa Las Piedras, municipio de Sena, 15 de septiembre, 2024)

Los y las jóvenes además de estudiar deben asumir la manutención de su hogar o contribuir económicamente al hogar donde se instalan. Las mujeres, además de posibles aportes económicos, deben asumir de lleno las tareas vinculadas al cuidado de sus hijos e hijas.

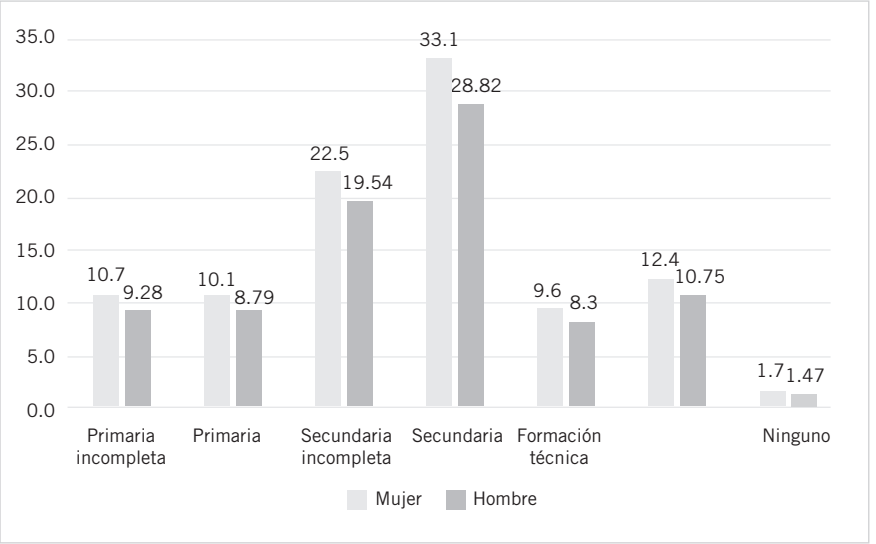
> Las señoritas que se embarazan; en algunas situaciones son muy pocas las que terminan en regular sus estudios, la mayoría termina en alternativo. En muchos casos, no hay el apoyo de los padres. (Información personal, maestra de la Unidad Educativa San Lorenzo, municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024)

> Este año había una niña de 14 años embarazada, y por eso estaba dejando el colegio. (Información personal, maestra de la Unidad Educativa Sena, 14 de septiembre, 2024)

> Conozco unos 4 casos de adolescentes que se embarazaron reiteradamente. Una muchacha que estando en sexto se embarazó y luego tuvo 2 hijos más, no terminó el colegio. Otra estudiante que se embarazó en quinto y luego en sexto, y luego abandonó. Y luego otra muchacha que abortó una vez y luego de nuevo otro hijo, y así. Entonces no terminan, abandonan la escuela. Yo no sé cómo se mantienen, serán los papás, los chicos, cómo será. (Información personal, maestro de la Unidad Educativa Sena, 14 de septiembre, 2024)

Muchas niñas se ven obligadas a abandonar sus estudios, muchas veces por embarazos reiterados y otras porque deben asumir el cuidado de sus hijos y aportar en las tareas del hogar y su manutención. Como observamos en el siguiente gráfico, la encuesta aplicada nos muestra que el 33,1% de las mujeres y el 28,8% de los hombres respondieron que culminaron la secundaria. En tanto que, solo 12,4% de las mujeres y 10.7 de los hombres llegaron a la universidad; y solamente el 9,6% de las mujeres y 8,3% de los hombres tienen formación técnica.

**GRÁFICO 3: NIVEL DE ESTUDIO POR SEXO (EXPRESADO EN PORCENTAJES)**




Fuente: Encuesta sobre el ejercicio de derechos en el NAB, 2024.

Esto quiere decir que alrededor de la mitad de los encuestados terminaron la secundaria y tienen estudios técnicos o universitarios y aproximadamente el 10%, no concluyeron la primaria. Lo interesante es que en todos los ítems las mujeres sobrepasan en número a los varones, lo que evidencia que a pesar de las condiciones adversas descritas, las mujeres no están abandonando los espacios de educación formal.

Lo que también se refleja en la tasa de abandono interanual de escolaridad en los municipios de Cobija. La tabla refleja el abandono escolar por sexo en los últimos tres años.

**TABLA 2: TASA DE ABANDONO INTERANUAL POR AÑO DE ESCOLARIDAD (SECUNDARIA) POR SEXO 2021 – 2023**

| Gestión | 2021 | | 2022 | | 2023 | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| Municipio / Sexo | M | H | M | H | M | H |
| Sena | 12,84% | 14,57% | 15.09% | 15,24% | 9,96% | 14,60 |
| Gonzalo Moreno | 9,96% | 15,59% | 4,36% | 5.60% | 12,12% | 12,41% |
| San Lorenzo | 9,95% | 10,77% | 4,95% | 8,99% | 8,53% | 11,30% |
| Cobija | 2,04% | 3,63% | 6,82% | 10,37% | 4,90% | 5,79% |

Fuente: Elaboración propia con base en el Sistema de Estadísticas e Indicadores Educativos

La tasa de abandono de escolaridad es "el porcentaje de estudiantes matriculados en un año de escolaridad en una gestión dada que no se matricularon en la siguiente gestión, en relación con el total de estudiantes matriculados en ese año de escolaridad en la gestión dada" (Ministerio de Educación, 2014: 46). Si bien, el porcentaje de abandono escolar interanual es elevado, en porcentajes el abandono masculino es mayor que el de las mujeres.

## 4.5. De la normalización a la estigmatización y la culpa del embarazo adolescente

En los últimos años, probablemente debido a las campañas contra del embarazo adolescente, se ha desarrollado en las unidades educativas una suerte de estigmatización de las niñas que resultan embarazadas.

> En el pueblo no se escandalizan si las niñas se embarazan, pero sí en la escuela, la Junta Escolar reclama y dice que es un mal ejemplo. Por eso se ha pedido que las niñas que se embaracen se vayan a alternativa y eso pasa mucho ahora. (Información personal, maestra de la Unidad Educativa Sena, 14 de septiembre, 2024)

La tendencia es impedir que las niñas terminen sus estudios en el sistema regular, aunque no ocurre lo mismo con los varones. Los varones dejan la escuela, en algunos casos, porque tienen que trabajar, pero no por la estigmatización del embarazo. La mayoría de las niñas dan a luz en los centros de salud locales, en casos de embarazos de riesgo o de complicaciones se las deriva a los centros de salud de Riberalta o de Cobija. Lo que supone, además, que las muchachas no puedan asistir con normalidad a sus centros educativos.

> Los embarazos se atienden en el centro de salud, en el colegio se da de baja a las señoritas, varias van a Riberalta porque tienen ciertas complicaciones, y hay que darles no más permiso, lo mismo si se ponen mal sus bebés. (Información personal, maestra de la Unidad Educativa Sena, 14 de septiembre, 2024)

Otra forma de estigmatizar a las niñas es el de atribuirles a ellas la "culpa" de los embarazos.

> Las chicas van 'que una cosita que otra cosita', al compañerito, a los profesores y son ellas, que quieren enamorar ya de 13, 12 años, yo les digo ustedes no tienen consentimiento para enamorar, pero los padres dan ese consentimiento y luego van a ser la denuncia porque el chico las dejó. (Información personal, maestro de la Unidad Educativa Las Piedras, municipio de Sena, 15 de septiembre, 2024)

Este tipo de señalamientos atribuye sobre las mujeres una enorme culpa, pero no solo por el embarazo. Estos argumentos sirven también para librar de culpa a los hombres mayores que aprovechan la relación de poder con las adolescentes para mantener relaciones sexuales consentidas o no consentidas con ellas.

> Todos son unos cochinos, no puedes salir con un *shorcito* que ya te están mirando, como si te estuvieran saboreando, son cómplices entre ellos. Mi papá me dice que me encierre cuando está tomando con sus amigos en la casa, si salgo, me mete a jalones para que no me miren.

> Pero él incluso mira a otras chicas; no solo al mirarte, sino al hablar y hacer escuchar a las mujeres, que una que andaba *yesca*[15] se le puso a coquetear para que la invite a comer, entonces, él le dijo: 'como ya le di a tu boquita, ahora quiero darle a tu culito'. Qué necesidad de hacerle escuchar eso a mi hermana y a mi mamá (que venden comida en el pueblo), mi mamá lo ha botado. (Grupo focal con adolescentes, municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024)

Como observamos las niñas sienten además el acoso cotidiano por formas de vestir y, como se menciona en el anterior texto, la sola presencia de las mujeres en espacios masculinizados supone que las mismas se exponen a ser violentadas. Por otro lado, preocupa el hecho de que casos de violación no sean denunciados y se solucionen con acuerdos privados entre el agresor y la familia de la menor.

> Los papás la utilizan a su hija, por ejemplo, pasó con un profesor que realizó estupro. No lo denunciaron, pero a cambio le pidieron cosas. Se ha arreglado así y la chica queda, nomás, así. (Información personal, representante del SLIM San Lorenzo, municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024)

En ese sentido, es preocupante el hecho de que por un lado se empiece a estigmatizar a las niñas por los embarazos, igual que la preocupación de ellas ante el acoso y una masculinización hegemónica que se basa en la violencia hacia las mujeres. Por último, es grave que los casos de violación sean resueltos en acuerdos privados, librando de culpa al agresor e invisibilizando la violencia a la que las niñas son sometidas.

15 La palabra *yesca* se usa coloquialmente para decir que una persona no tiene dinero.

## Lugares de cuidado.
## Las mujeres trabajamos y ejercemos nuestros derechos dentro y fuera del hogar.

# Mujeres Amazónicas

*Por los derechos y una vida libre de violencias*



**Autonomía.** La orresponsabilidad del cuidado en los municipios coadyuva a que las mujeres impulsen sus iniciativas económicas y sus proyectos individuales y colectivos.

# Mujeres Amazónicas

*Por los derechos y una vida libre de violencias*



## 4.6. Campañas de prevención del embarazo adolescente

Desde la mirada institucional, el embarazo adolescente es considerado como un problema de salud pública que repercute tanto en la salud como en la calidad de vida de las muchachas. Al ser Pando una de las regiones con mayor índice de embarazo adolescente se ha realizado una serie de campañas de sensibilización y concientización en las unidades educativas. Pero además se ha elaborado el *Plan departamental multisectorial de prevención del embarazo de niñas y adolescentes en Pando 2019-2025* con la finalidad de bajar la cifra de menores gestantes[16], en tal sentido se declaró por Ley el año 2019 como "Año de prevención del embarazo en niñas y adolescentes". El objetivo central del *Plan* es:

> Contribuir a la disminución del embarazo en adolescente y la reducción de la violencia sexual en niñas y niños, mediante la implementación de estrategias intersectoriales en el departamento de Pando. (*Plan de Prevención del Embarazo de niñas y adolescente en Pando*, 2019: 65)

Entre las medidas adoptadas para tal fin se ha realizado una campaña de implantación de dispositivos anticonceptivos a la población femenina. La posibilidad de acceder a métodos anticonceptivos es parte de un derecho otorgado a la población adolescente, para lo cual se ha creado el sistema AIDA (Atención Integral de Adolescentes) que depende del Ministerio de Salud y es refrendado por el Código Niña, Niño y Adolescente. El AIDA es un modelo de atención en salud que se enfoca en el desarrollo de los jóvenes centrándose en los riesgos que enfrentan, como los cambios biológicos, y la salud sexual y reproductiva; la identificación de factores de riesgo en el entorno del adolescente, como la familia, el colegio, los amigos, el trabajo, los tóxicos, las tecnologías, entre otros; la orientación en prevención y

16 Plan realizado entre la UNFPA y la Gobernación de Pando el 2019 declarado como el "Año de prevención del embarazo en niñas y adolescentes". Véase más información en: https://www.la-razon.com/sociedad/2019/05/29/pando-cuenta-con-un-plan-contra-el-embarazo-precoz/

concientización de riesgos desde servicios adaptados a las necesidades de los adolescentes.

En ese marco, los adolescentes pueden acceder a métodos anticonceptivos, aun cuando la normativa también señala que, en ciertos casos, se requiere la autorización de padres, madres o tutores. Cuando no hay tutores presentes, el Código establece que los adolescentes pueden acceder a servicios de manera autónoma. Es decir, que tienen derecho a recibir atención y orientación sobre métodos anticonceptivos sin necesidad de la autorización de un adulto.

Bajo la normativa y siguiendo el *Plan departamental multisectorial de prevención del embarazo*, la implantación de dispositivos anticonceptivos en niñas, en Pando, ha sido masivo. Sobre el particular, nos ha llamado la atención lo referente a la calidad de información oportuna y adecuada al contexto realizada, antes de los implantes.

> Desde mi posición, hemos peleado para que se informe a los padres, porque así nomás les estaban poniendo a las chicas, como ganado, una tras otra... Entonces hemos hecho peticiones y hemos pedido que haya buena información, se ha logrado. (Información personal, concejala del municipio de Sena, 17 de julio, 2024)

Según los testimonios recogidos, la campaña se ha basado en "barrer" las escuelas con una jornada informativa. De manera "general" explicaron a las muchachas sobre los métodos anticonceptivos que tenían a disposición.

> Las campañas de salud sexual hacen los del centro de salud, incluso han ido a los colegios, pero con la tecnología también ahora los jóvenes son más despiertos, con las nuevas tecnologías los chicos van viendo, ellos saben, lo que pasa es que hay otros que no lo practican. (Información personal, concejala del municipio de Sena, 18 de agosto de 2024)

En la población se ha naturalizado el uso de estos dispositivos para las niñas.

> Hay jovencitas que van y se hacen colocar métodos anticonceptivos, antes las mamás decían que no, pero ahora la mayoría de las mamás les llevan. (Información personal, comunaria de base, municipio de Sena, 17 de julio de 2024)

> Ellas mismas dicen: 'esta tiene chip'. Pero si es un método de prevención, pero eso significa que no tienen que tener cuidado por las enfermedades de transmisión sexual. (Información personal, maestra de la Unidad Educativa Las Piedras, municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024)

> Las mamás dicen: 'antes que salga con *wawa* mejor le hago poner chip y con eso no se embarazan'. (Información personal, maestro de la Unidad Educativa San Lorenzo, 18 de julio, 2024)

> Les han puesto el chip a las chicas para que no se embaracen. Desde los 13 años, a algunas más jovencitas, con eso en algo ha parado. (Información personal, comunaria de base, comunidad de Blanca Flor, 17 de julio, 2024)

En 2023, la organización Marie Stopes Bolivia llevó a cabo una campaña de acceso a métodos anticonceptivos gratuitos y sin límite de edad en Cobija. Entre los métodos ofrecidos se menciona: Implante hormonal "Chip", mini T, T de cobre, métodos de corto plazo, métodos de barrera. El único requisito era la fotocopia de carnet de identidad o de cualquier documento de identidad.

Si bien existe una enorme necesidad de disminuir los embarazos adolescentes en el departamento de Pando, es necesario ser críticos con las campañas de anticoncepción masivas que continúan siendo dirigidas únicamente a mujeres, reproduciendo la estigmatización del problema sobre ellas. El embarazo adolescente es un problema de todos, desde las instituciones, los colegios, las familias y las y los adolescentes, y por lo tanto, necesita ser abordado en el marco de un

sistema de educación integral y de una política pública integral que ponga el foco de las responsabilidades en todos los actores y no solo en quienes, finalmente, terminan siendo las únicas víctimas de esta la problemática.

Sobre el tema, la reconocida sexóloga Marynés Salazar Gutiérrez, Directora de Psinergia, considera lo siguiente:

> Existe un buen número de chicas y chicos que a partir de los 14 años ya están sosteniendo relaciones coitales, en ese sentido hacemos énfasis en que hagan uso de preservativos. Sabemos que a pesar de las recomendaciones existen muchos chicos y chicas que se niegan a su uso, por eso entendemos que hayan campañas que les brinden el acceso a diferentes métodos sean químicos o la implantación de dispositivos o pastillas o inyecciones o los mecánicos como son los DIU. De todas maneras sabiendo que cualquier elemento que ingrese a nuestros cuerpos, por ejemplo, en el caso de DIU, en las mujeres pueden generar reacciones como sangrados inesperados o métodos químicos como, por ejemplo, inyecciones, pastillas, que por supuesto conllevan hormonas que puede generar diferentes reacciones en las mujeres. Recomendamos que estos sean seguidos a partir de un diagnóstico que el personal de salud haga, la recomendación siempre va ser que si están teniendo relaciones coitales hagan uso de preservativos, pero si por alguna razón no pueden o no quieren usar preservativos hagan uso de otros métodos, pero que estos sean recomendados para la salud específica de la persona. Hay algunas personas que no pueden usar, por ejemplo, métodos químicos hormonales y esas personas son quienes tienen tendencia a la obesidad, quienes tienen antecedentes de cáncer mamario, uterino, cerebral en la familia, personas que tiene tendencia o antecedentes de alguna trombosis en la familia o problemas en sangre. Hay algunas otras que no pueden usar dispositivos intrauterinos porque son muy sensibles a ellos y les generan sangrados, etc. Entonces hay que ver cada uno

> de los casos para ver cuál sería el mejor método anticonceptivo. (Información personal, directora Psinergia, Marynés Salazar Gutiérrez, 24 de octubre, 2024).

Entonces se trata de un proceso de información y acompañamiento más largo, para lo cual se debe tener una visión más holística y no solo biomédica, tomando en cuenta tanto los factores interculturales, como las múltiples variables de salud y cuerpos de las mujeres. Por otro lado, el uso de anticonceptivos debería ser el resultado de un proceso en el cual las mujeres, en este caso las adolescentes asuman una autonomía plena sobre sus derechos sexuales y reproductivos, como parte del proceso de empoderamiento individual y colectivo, que les permitiera una elección consciente del tipo de método a ser usado. Por lo que es necesario evaluar la efectividad de los programas de prevención de embarazo en la adolescencia.

Un tema que también es importante de tratar como parte de la salud pública de las mujeres, es el relativo al aborto, en las entrevistas se ha podido evidenciar que es una práctica a la que se recurren en ciertos casos.

> La jovencita no quería tener a su hijo y se hizo la interrupción ante solitud expresa. (Información personal, representante del SLIM de Gonzalo Moreno, brindada en el municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024)

> Había una niña que estaba embarazada y vino hablar el papá y todo. Pero luego se ha perdido y no había barriga y entre ellas hablan y decían que se había hecho sacar. (Información personal, maestra Unidad Educativa Sena, 14 de septiembre, 2024).

No se ha podido establecer las condiciones en las que se interrumpe la gestación, sin embargo, es importante reconocer su práctica como un método de anticoncepción, además de la importancia de respetar la decisión de las mujeres sobre sus cuerpos.

## 4.7. Reproducción e intensificación de la violencia

Como se ha mencionado, la violencia es una constante en la vida de las mujeres, es un fenómeno reconocible y naturalizado a lo largo de la historia y cuyas manifestaciones mutan en función del contexto y la época. Es lo que también identifican las mujeres de la provincia Madre de Dios, afirman que "la violencia no es la misma de antes". Por un lado, consideran que la violencia se ha incrementado e intensificado, ahora los hombres "buscan lastimar de verdad", "te quieren destrozar"; es decir, la saña con la que se infringe violencia sería mayor. Y por otro lado, se menciona que "además ahora tanto feminicidio hay". En su criterio y memoria, eso no pasaba antes o no con la intensidad que ahora ocurre, por ello afirman que antes "las golpeaban, pero no las mataban".

Las opiniones de las mujeres con la que se compartió el trabajo de campo no es aislado, la percepción que tienen sobre el incremento en la letalidad de la violencia ha sido estudiada desde distintos puntos de vista. Rita Segato, por ejemplo, hace una diferencia entre crímenes letales y no letales (2016). Los primeros, se han incrementado tanto en número como en crueldad y, los segundos, señala, no han podido ser frenados. Pese a la normativa implementada en la última década, en los diversos países de la región, señala que el imaginario de género se mantiene intacto.

Segato señala también que en contextos rurales que transitan de la vida comunitaria hacia la modernidad se puede percibir un incremento de la violencia. Esto porque la comunidad:

> tenía su espacio doméstico atravesado por decenas de personas mirando a todo el mundo. No existía, como existe entre nosotros, la noción de vida privada, la noción de proteger la privacidad, ese valor de lo privado es plenamente moderno, plenamente individualista. (…) Ese ojo colectivo se pierde con la familia nuclear. (Segato, 2016: 167)

En las últimas dos décadas, una gran parte de los territorios rurales del país han iniciado un proceso de transición para convertirse en urbes, donde las prácticas y normas que caracterizaban a la vida comunitaria se han ido atenuando y han dado paso a las normas y prácticas de la vida urbana moderna. Una de esas prácticas es la mencionada por Segato, la nuclearización de la familia, el aislamiento respecto de la familia ampliada y también de la comunidad.

La tendencia a la urbanización en el Norte Amazónico ha seguido el mismo patrón. Sin embargo, existe un tránsito permanente de las mujeres y sus familias entre sus comunidades y los centros urbanos. Ello supone que las formas de relacionamiento y convivencia no se han fraccionado del todo y que si bien si existe una tendencia a la nuclearización familiar, las redes ampliadas de familia se mantienen.

El incremento de la letalidad de la violencia de los últimos años está también determinado por la reacción violenta contra las conquistas alcanzadas del movimiento feminista (*anti-feminist backlash*). Una reacción que probablemente comenzó en el ámbito privado, pero que ha logrado articularse en el ámbito público. En la esfera privada, la mayor libertad que ejercen las mujeres ha generado una reacción violenta de parte de sus parejas sentimentales que –en muchos casos– se materializa en violencia física. El principal efecto de la reacción violenta es que ya no se disuade a los hombres de hacer daño a las mujeres, sino que más bien se los persuade a verse como víctimas (Plank, 2021) y a justificar la violencia.

En el contexto de este estudio, aunque no se trate de un movimiento feminista, sí existen avances en la aplicación de políticas por la equidad de género que se expresan en la conformación de organizaciones de mujeres, la creciente denuncia de la violencia, la mayor escolarización de las mujeres, la participación política, etc. Sin embargo, la comprensión y explicación de la violencia de género se cruza con una diversidad de criterios aún asentados en las tradiciones patriarcales, que tienden a perder de vista o negar lo estructural de la violencia, atribuyendo la culpa a las principales víctimas: las mujeres.

**CUADRO 1: FACTORES Y PERSEPCIONES SOBRE LA VIOLENCIA DE GÉNERO**

| ¿Por qué hay violencia contra las mujeres? |
|---|
| - Ahora se ha visibilizado más la violencia de género, por medio de las redes sociales. |
| - La violencia es por falta de confianza entre hombre y mujeres. |
| - Se ha visibilizado más la violencia contra las mujeres que la violencia contra los varones. |
| - La violencia de género se da por falta de diálogo, se ha hecho más evidente la violencia contra las mujeres y no contra los hombres. |

Fuente: Grupo focal de varones, municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024.

Como observamos, para los hombres la violencia contra las mujeres se visibiliza por la difusión de la misma en las redes sociales. Entonces, no es que haya más violencia, sino que se puede visibilizar mejor. Además, se apela al tema de la confianza y el diálogo, eso tiene que ver con un tema que veremos adelante referido a los celos. Por último, los hombres consideran que se denuncia la violencia hacia las mujeres, pero no se hace referencia a la violencia que los hombres sufren.

En relación a este punto, no se han identificado casos de hombres que sufran violencia. Se hizo mención, sin embargo, a las conductas de las mujeres, por ejemplo: que ahora las "mujeres dejan encerrados a sus hijos y se van a fiestas". Es decir, se cuestiona de fondo la transgresión de las féminas a mandatos sociales. En las entrevistas una participante mencionó lo siguiente

> Las mujeres ahora también son violentas. A mi hermano, por ejemplo, mucho le hace sufrir su mujer, todo el día para en la calle, no le atiende. Ya demasiado es, eso está mal, hasta creo que le pega a veces. (Información personal, comunaria de base, comunidad de Las Piedras, 19 de julio, 2024)

Nuevamente, la interpelación tiene que ver con la transgresión a los roles de género y no así a situaciones de violencia física directa a varones. Por su parte, las mujeres, reunidas en los grupos focales, describen y comparten en el siguiente cuadro, las características de los hombres en el pasado. Es decir, en el recuerdo de sus madres, abuelas y de ellas mismas, comparado con las características de los hombres actualmente, todo lo expuesto se basa en la percepción de las mujeres.

**CUADRO 2: CAMBIOS EN LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS HOMBRES ENTRE EL TIEMPO DE LAS BARRACAS Y LA ACTUALIDAD**

| Características de los hombres en tiempos de las barracas | Características de los hombres en la actualidad |
|---|---|
| - Eran más responsables.<br>- Se hacían cargo de su familia.<br>- Eran buenos padres.<br>- No tenían el vicio del bolo.<br>- Eran más autoritarios y machistas.<br>- Dominaba el patriarcado.<br>- Podían elegir a su pareja.<br>- Tenían derecho a asumir funciones socio económicas y políticas.<br>- Consideraban que la mujer solo debía ser amas de casa y madres.<br>- Controlaban la forma de vestir de sus mujeres.<br>- Tenían derecho a estudiar.<br>- Era un valor masculino ser golpeador y maltratador.<br>- Tener muchos hijos aumentaba el ego del hombre.<br>- Les interesaba demostrar su hombría.<br>- Si tenían problemas se desquitaban con sus mujeres.<br>- Salían largas temporadas a buscar trabajo. | - Son irresponsables.<br>- Son feminicidas.<br>- Solo están boleando.<br>- Son racistas.<br>- Son borrachos y drogadictos.<br>- Le dan más importancia a su aspecto físico.<br>- Son más violentos y con armas.<br>- Se cuidan para no tener muchos hijos.<br>- Abandonan a sus parejas e hijos.<br>- Algunos hombres ya ayudan en las tareas de la casa. |

Fuente: Grupos focales en los municipios Sena, Gonzalo Moreno y San Lorenzo.

Del cuadro que precede nos interesa puntualizar los siguientes hechos:

1. La identidad masculina de antes y de ahora está asociada a la violencia que se expresa en agresiones a sus cónyuges, misma que es validada socialmente.

2. Es interesante que se valore –en el pasado– la "responsabilidad" de los hombres como proveedor para su unidad familiar. Según la percepción de las mujeres, en la actualidad, los hombres han perdido ese valor y el abandono a las mujeres y sus hijos es mayor.

3. Existe un *continuum* de violencia contra las mujeres. Se trata de un problema histórico y estructural, como hemos mencionado. La diferencia entre el antes y el ahora es la mención a feminicidios y por tanto al incremento de la letalidad en la violencia.

4. Un elemento recurrente que caracteriza a los hombres de ahora según las mujeres, es que consumen mucho *bolo*. Esta puede ser una consecuencia de la enorme migración de occidente que se ha asentado en la zona, donde el consumo de coca es común entre la clase trabajadora, pero que es percibida en la actualidad como una desviación. La diferencia central es que en el pasado los hombres consumían coca de manera puntual solamente para el trabajo en el chaco o el bosque. Es decir, y como hemos mencionado, dicho trabajo supone una exigencia física importante. En la actualidad el *bolo* es de consumo social y es un combo que supone consumo de coca[17], alcohol y tabaco (cigarrillos).

5. Otro cambio interesante, en lo referente a la identidad masculina es el relativo a la tenencia de hijos. Si bien en el pasado tener una familia grande (de entre 8 y 12 hijos) le daba al varón cierto prestigio, en la actualidad los hombres "se cuidan" para no tener

17 En la actualidad se prefiere y se ha incrementado el consumo de la denominada "coca machucada". Este producto consiste en machucar, es decir, golpear la coca con una serie de aditivos como el bicarbonato de sodio saborizado y se puede añadir una diversidad de otros elementos como café, Coca-Cola, Redbull, entre otros.

mucha descendencia. Esto por dos razones económicas: la primera, evitar demandas de asistencia familiar, pues cada vez se tiene mayor certeza de una posible disolución familiar. La segunda, por la dificultad de generar ingresos permanentes.

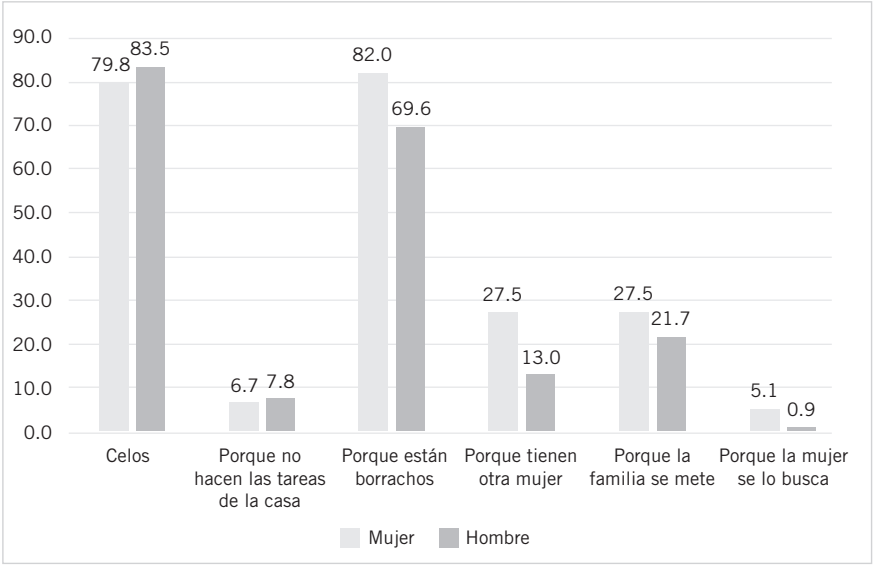
La única cualidad positiva mencionada por las mujeres en la comparación realizada, es el hecho de que, en la actualidad, algunos hombres ya se involucran en las tareas del hogar. A criterio de las mujeres, esto último, tiene que ver con los cambios normativos[18] y las campañas de promoción de los derechos de las mujeres, como con la promoción incipiente de nuevas masculinidades. Fruto de los diversos procesos de capacitación y sensibilización, realizados en la región por organizaciones no gubernamentales y en los que han participado hombres y mujeres.

## 4.8. Las razones de la violencia

En el siguiente gráfico observamos las razones que identifican las y los encuestados como las principales causales de la violencia contra las mujeres. Según estos datos, son dos las razones o los momentos en que los hombres ejercen mayor violencia: la embriaguez masculina y los celos. Ambos están asociados a los patrones de masculinidad socialmente aceptados, el consumo de alcohol es histórico en la región, con la salvedad que en los tiempos de la barraca existía un control sobre su consumo en función a las demandas de los barraqueros.

18 No obstante, solamente el 38% del total de los encuestados para este estudio afirma conocer la Ley 348, *Ley integral para garantizar a las mujeres una vida libre de violencia*.

**GRÁFICO 4: RAZONES POR LAS QUE LOS HOMBRES GOLPEAN A LAS MUJERES. SEGÚN MUJERES Y HOMBRES (EXPRESADO EN PORCENTAJES)**




* El gráfico muestra la frecuencia relativa resultado de una pregunta de opción múltiple.
Fuente: Encuesta sobre el ejercicio de derechos en el NAB, 2024.

Al desagregar los datos se observa que el 82% de las mujeres encuestadas señala como una de las razones de violencia a la embriaguez. Un porcentaje menor, el 79%, pero igualmente significativo consideró que una razón importante son también los celos. En el caso de los hombres es al revés: el 83,5% señala que una de las razones son los celos y, con menor porcentaje, solo el 69% de los entrevistados, señalan al consumo de alcohol.

Casi un tercio de las y los entrevistados han posesionado a la variable "porque la familia se mete" en el tercer lugar de las razones de violencia contra la mujer. En ese sentido, la violencia está siendo entendida como una cuestión privada y no como una problemática de interés público. La razón atribuida a "que tiene otra mujer" tiene una menor frecuencia en la encuesta y son las mujeres quienes la señalan en mayor proporción (27,5% de mujeres versus 13% de los hombres). Es interesante el

hecho, de que solamente el 10% de los encuestados atribuye la culpa de la violencia al incumplimiento de las tareas asignadas a las mujeres.

## 6. Sobre el consumo de alcohol como causa de la violencia hacia las mujeres

Es necesario mencionar que el consumo de alcohol y el *boleo* no son una causa en sí misma por las que se ejerce violencia contra la mujer. Si bien puede ser un factor de riesgo sobre el incremento en la gravedad o la frecuencia de la violencia en la pareja, no es la causa. Sino más bien, la forma de justificar la desinhibición de los hombres para ejercer violencia contra sus parejas, reproduciendo, de esa manera, prácticas violentas de una masculinidad hegemónica, que reafirma el supuesto de que los hombres tienen el derecho de controlar a las mujeres, visibilizando relaciones asimétricas de poder.

> He tenido un caso en Portachuelo Bajo, el esposo le mordió el labio a su esposa porque no le quiso dar 10 pesos para su alcohol. Hicimos la intervención a la familia con la policía ante denuncia. Al ver a la policía, se asustan, le tienen miedo. Hemos hablado con la familia y el esposo, han entendido, les dijimos que es la primera y última vez que no puede pasar más. Él se disculpó y dijo que nunca más lo va hacer. (Información personal, representante del SLIM de Gonzalo Moreno, brindada en el municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024)

En el caso descrito, la agresión tiene que ver con la negativa de la esposa a darle dinero para el consumo de alcohol, el problema con el alcohol vinculado a la práctica del *boleo*, al parecer es un problema en crecimiento en la región.

> Se van a *mechar*[19] entre varios, toda la noche *mechean y bolean*, y al día siguiente no traen nada y duermen todo el día, eso es una causa de

19 El *mecheo* se refiere a la caza o pesca nocturna, es una práctica antigua por la que los hombres –luego de las tareas cotidianas– salían al bosque en busca de animales de monte o la pesca en lagos y ríos. Para tal fin, se utilizaban mecheros artesanales, de ahí el nombre, por tratarse de una actividad nocturna, el consumo de coca es importante.

> pelea. (Información personal, comunaria de base, municipio del Sena, 14 de septiembre, 2024)
>
> Para su *bolo* es sagrado su plata, no hay para otras cosas, pero para su bolo como sea tienen. Ya es un vicio, son viciosos. (Información personal, comunaria de base, Las Piedras, municipio del Sena, 14 de septiembre, 2024)

Como observamos, la degeneración del boleo y el alcohol implica una serie de problemas en la unidad familiar, desde temas económicos hasta discusiones y violencia explícita a las mujeres. Lo preocupante es que esta actividad se está constituyendo como una de las características de la masculinidad hegemónica. Ahora bien, este es un tema que debe ser tratado como un problema de salud pública, desmitificando así la interpretación de que se trata de un atributo masculino.

## 7. Sobre los celos como causa de la violencia hacia las mujeres

En el mismo sentido, los celos reflejan la idea de propiedad que ejercen los hombres sobre las mujeres, pero también recuerdan las normas de conducta social que las féminas deben asumir.

> En la comunidad todos se conocen, aun así basta que la vea hablar con alguien o que un hombre le ayude en algún trabajo o, si trabaja, que el empleador le dé algo ya es motivo de celos y pelea. A veces los hombres dejan de trabajar para estar vigilando a sus esposas, dejan su trabajo. Es un problema grave, nosotros estamos tropezando mucho con el tema, no tenemos psicólogo, este es un problema para terapia. (Información personal, representante del SLIM de San Lorenzo, municipio del Sena, 14 de septiembre, 2024)

Para las mujeres, los celos "son como una enfermedad" que está en los hombres y que se debe a que los hombres "son pícaros", esto último se refiere a que en la generalidad otra de las conductas masculinas "aceptadas" socialmente es la infidelidad, absolutamente todas las

mujeres coinciden en afirmar que en algún momento de sus vidas han sufrido de infidelidad.

> Las veces que mi marido me (ha) engañado, hasta hijos tiene con otras mujeres, por eso me pegaba, como él andaba mal, pensaba que yo también andaba mal, bien cochino ha sido mi marido, más bien ya no vivo con él. (Información personal, comunaria de base, comunidad de Blanca Flor, 19 de julio, 2024)

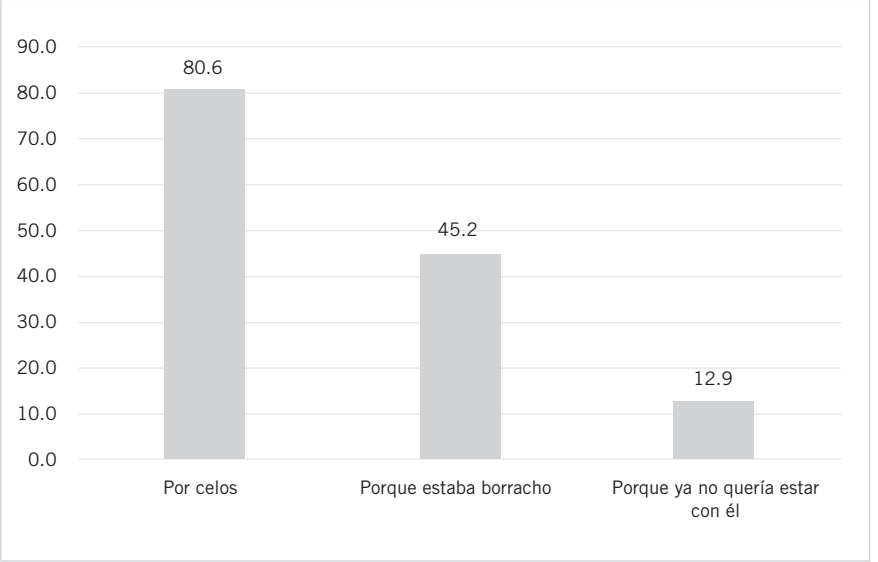
Los celos en este contexto reflejan una masculinidad en crisis que busca reafirmar patrones patriarcales de poder de los hombres sobre las mujeres, esto último se refleja por ejemplo en el intento de responsabilizar a las mujeres de los episodios de celos y consecuente violencia de sus parejas.

> Si uno no le da ningún motivo no tiene por qué celarle, hay que darse su lugar también. (Información personal, maestro de la Unidad Educativa del Sena, 14 de septiembre, 2024)

> Ahora las mujeres ya mucho se han alzado, hay mujeres que ya de verdad se pasan, sale el marido a trabajar y el otro está entrando. Atenidas a la ley, a que no les pueden hacer nada, mucho siempre, ya no hay vergüenza. (Información personal, comunaria de base, municipio del Sena, 17 de julio, 2024)

Nuevamente se apela a los códigos de conducta que espera que las mujeres asuman para no provocar el enojo de sus parejas, quitándole la responsabilidad de la violencia al agresor. Percepciones similares se encuentran en la población adolescente. En el siguiente gráfico se puede observar que más del 80% de las y los adolescentes consideran que una de las causas de la violencia son los celos. Un 45% considera como causa importante el alcohol y el 12% de las y los encuestados adolescentes incluye la categoría de: "porque ya no quería estar con él". Es decir, a la amenaza que sienten los hombres ante el ejercicio de derechos por parte de las mujeres y sus decisiones. En todo lo expuesto, se hace referencia al estereotipo de masculinidad predominante.

**GRÁFICO 5: RAZONES POR LAS QUE LOS HOMBRES GOLPEAN A LAS MUJERES. SEGÚN LAS Y LOS ADOLESCENTES (EXPRESADO EN FRECUENCIA RELATIVA)**




*El gráfico muestra la frecuencia relativa resultado de una pregunta de opción múltiple.
Fuente: Encuesta sobre el ejercicio de derechos en el NAB, 2024.

Otras razones identificadas por las mujeres por las que se ejerce violencia contra ellas son las siguientes:

**CUADRO 3: CAUSAS DE VIOLENCIA CONTRA LA MUJER**

| | |
|---|---|
| **¿Por qué hay violencia contra la mujer?** | - Por falta de diálogo en el hogar.<br>- Por el machismo los hombres se creen superiores.<br>- Problemas económicos.<br>- Por falta de conocimiento de la ley.<br>- Por la tecnología. |

Fuente: Grupo focal de Las Piedras, Sena y Blanca Flor, 18 de julio, 2024.

En el cuadro que precede se hace referencia a la falta de diálogo, problemas económicos, desconocimiento de la ley, la influencia de la tecnología (internet) y el machismo que subsiste en las comunidades. Este último es interesante porque evidencia una identificación clara de un problema estructural que refleja las relaciones de poder.

> Hay violencia por el machismo que todavía existe en los hogares. El hombre se cree mucho, porque él cree que sabe más que la mujer, se cree el dueño de la mujer, porque trae recursos económicos a la casa, aunque la mujer aporte, sigue habiendo el machismo por ignorancia del hombre. (Grupo focal, Blanca Flor, 18 de julio, 2024)

Las mujeres identifican con claridad las características de una sociedad anclada en el machismo, esta claridad se basa en el hecho de que ellas han cambiado su forma de vida más rápido que los entornos sociales y culturales masculinos.

> Les dicen: 'vos no sirves para nada, no trabajas, soy yo el que mantiene el hogar'. No pueden ir a los talleres, ni salir, porque manejan siempre este tema de los celos. 'Se juntan solo para su *puterío'*, así les dicen. Como prueba me muestran sus chats, que dicen: 'seguro estás en tu *puterío'*. No las dejan a las señoras". (Información personal, representante del SLIM de Gonzalo Moreno, municipio de Sena, 15 de septiembre, 2024)

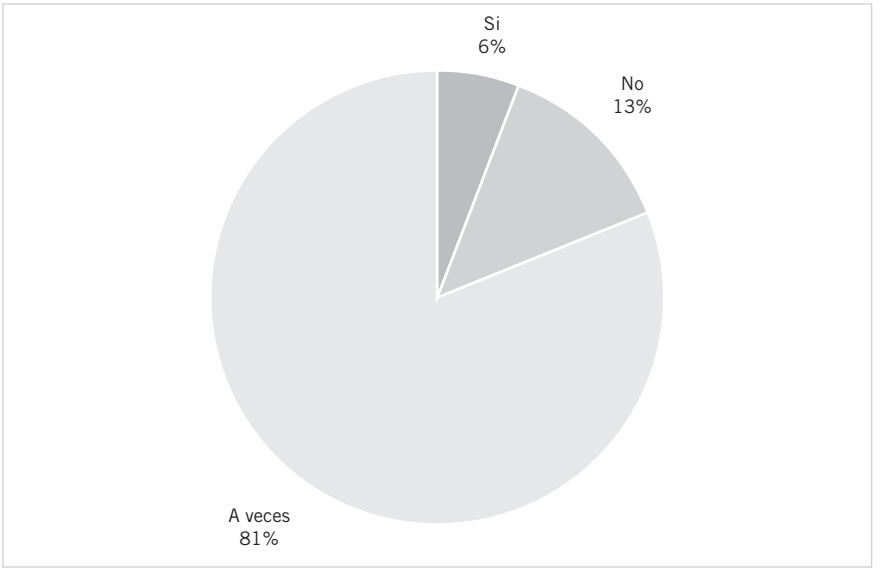
Es decir la violencia es estructural y es una respuesta ante los cambios en los roles establecidos de las mujeres y sus posibilidades de mayor autonomía e independencia.

### 4.9. Sobre las denuncias de violencia de las mujeres

Solamente el 6% de las mujeres indican que se animan a denunciar actos de violencia. El 13% considera que las mujeres no se animan, y el 81% que lo hacen algunas veces. Estos datos pueden tener correlación con el hecho de que se considera que las denuncias no

siempre solucionan el problema. Pero también influyen las precarias condiciones de las instituciones que deben de trabajar en la prevención y atención de los casos de violencia, nos referimos a los Servicios Legales Integrales Municipales (SLIM) presentes en la región.

**GRÁFICO 6: ¿LAS MUJERES SE ANIMAN A DENUNCIAR ACTOS DE VIOLENCIA? (EXPRESADO EN PORCENTAJES)**




Fuente: Encuesta sobre el ejercicio de derechos en el NAB, 2024.

Los SLIM se definen como instancias creadas para brindar atención oportuna en casos de denuncias de cualquier tipo de violencia hacia las mujeres[20], la atención oportuna supone acompañar a la denunciante de una manera integral. Para ello, los SLIM deben contar con el siguiente personal.

> Los SLIM están conformados por un equipo multidisciplinario con profesionales en psicología, trabajo social y legal, los cuales son responsables de realizar las acciones de prevención, atención y

20 Para mayor información véase: https://www.defensoria.gob.bo/uploads/files/guia-de-atencion-slim.pdf

protección a la población en el marco de defensa y protección de sus derechos, respecto a la violencia y su tipología, sus causas y consecuencias. (Defensoría del Pueblo, 2021)

**TABLA 3: SITUACIÓN DE LOS SLIM EN LAS ZONAS DE ESTUDIO**

| Municipio | Habitantes | Personal | Condiciones |
|---|---|---|---|
| Sena | 8.258 | Una abogada.<br>Una psicóloga. | Una oficina.<br>No cuentan movilidad ni recursos para desplazamiento. |
| San Lorenzo | 7.652 | Una abogada. | Una oficina en la alcaldía.<br>No cuenta con movilidad ni recursos para desplazamiento. |
| Gonzalo Moreno | 8.160 | Una abogada. | Una oficina en la alcaldía.<br>No cuenta con movilidad ni recursos para desplazamiento |

Fuente: Elaboración propia en base a información situada y datos del Censo 2012.

Ninguno de los SLIM de la región cuenta con un equipo de profesionales que puedan coadyuvar en el cumplimiento de la norma, pero más todavía en precautelar los derechos de las mujeres a una vida libre de violencia. Al no contar con especialista en psicología, por ejemplo, la atención se concentra en los aspectos jurídicos.

> El mayor problema es que hay violencia física, es mayormente por el vicio del alcohol, mayormente los padres, que se toman y se vuelven agresivos y reclaman a la mamá, la quieren maltratar y a veces a los chicos más y es un problema. No hay presupuesto para que las familias hagan terapia y eso dificulta mucho el trabajo. (Información personal, representante del SLIM de Gonzalo Moreno, municipio del Sena, 13 de septiembre, 2024)

> Hay mujeres a las que les han bajado la moral y ellas creen que no pueden hacer nada, esas mujeres necesitan hacer terapia, pero no

> contamos con un psicólogo. (Información personal, Representante del SLIM de San Lorenzo, municipio del Sena, 14 de septiembre, 2024)

Se suma a ello las dificultades de movilización y acceso a las comunidades rurales dispersas y la poca información sistematizada de los casos. En los municipios San Lorenzo y Gonzalo Moreno, las profesionales responsables de los SLIM estaban en el cargo solo seis meses antes de la realización del trabajo de campo. Sus oficinas no cuentan con información sistematizada de los procesos seguidos, razón por la cual, en ambos casos, al momento de nuestra intervención, se encontraban armando las carpetas. A nivel logístico la situación es también deplorable.

> No se cuenta con transporte para ir a las comunidades, no se puede contar ni con la policía, desde que he llegado nunca he podido coordinar con ellos, porque siempre está fregada su moto, no tienen para la gasolina, no tienen nada, no se puede coordinar. (Información personal, representante del SLIM de San Lorenzo, Sena, 14 de septiembre, 2024)

> La mayor dificultad es no contar con una movilidad o un presupuesto para gasolina, no hay cómo moverse, cuando hago intervenciones tengo que recurrir a la Defensoría, la policía, los centros de salud, con ellos me muevo. (Información personal, representante del SLIM de Gonzalo Moreno, municipio de Sena, 15 de septiembre, 2024)

Esta realidad es alarmante puesto que se atenderían en promedio entre 8 y 10 casos semanales de denuncias de mujeres por alguno de los tipos de violencia definidos en la ley, varios de ellos corresponden al área dispersa. Una forma de enfrentar esta dificultad asumida por los SLIM de Gonzalo Moreno y San Lorenzo es la creación de la cartera de "defensoras comunales" en cada comunidad:

> Se ha hecho equipo en las comunidades como defensoras, para que cuando no podamos ir ellas sepan que hacer y también con

> los presidentes de cada comunidad. Solamente si es muy grave el caso, nosotros bajamos, no al 100% pero hay comunidades que nos colaboran. (Información personal, representante del SLIM de Gonzalo Moreno, brindada en el municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024)

> En cada comunidad hay la cartera de conflicto o de género, y ellos pueden tomar conocimiento del caso y actuar y si es grave pasarnos el caso y nosotros vemos qué hacer. (Información personal, representante del SLIM de San Lorenzo, municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024)

Esta alternativa podría llegar a ser de gran ayuda, pero aún falta capacitación sobre derechos en las comunidades y falta que la estructura organizativa asuma el desafío de manera orgánica y comprometida. Otro problema que se enfrenta a la hora de hacer cumplir la ley es la intimidación de las víctimas, quienes de manera recurrente luego de sentar la denuncia y realizar las declaraciones correspondientes se retractan de lo aseverado.

> Lo que más hay, son agresiones físicas, la mayoría, mayormente hacen la denuncia, se las lleva a la cámara Gesell declaran bien, pero luego ellas se retractan, creo que el marido las convence o las amenazará, no sé. Pero la mayoría se retracta. (Información personal, representante del SLIM de San Lorenzo, municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024).

> Muchos quieren esconder lo que pasa, por ejemplo, he tenido un caso de violencia que han denunciado los vecinos. La mamá no quería declarar, pero ya era mucho, y lo peor que había una menor involucrada. He tenido que ir a la escuela a sacar a la niña para que hable, porque si está la mamá o en la casa la niña no habla, le dicen 'van a meter a la cárcel a tu papá' y las niñas se callan. No hay dónde resguardarlas a las niñas, ella decía que todas las veces hay esa agresión del papá a la mamá, bien ha declarado, pero ha regresado a su casa, seguro la han intimidado y luego ha cambiado

> toda su declaración, todo lo ha negado. No hay presupuesto para que las familias hagan terapia, no hay dónde sacarlas y eso dificulta mucho. (Información personal, representante del SLIM de Gonzalo Moreno, brindada en el municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024)

La intimidación o persuasión supone una nueva forma de violencia hacia las mujeres y las niñas. Esta intimidación y la posterior retractación de sus declaraciones responden a un mandato patriarcal de silencio y sostenimiento del poder masculino sobre las mujeres.

Un último tema que llama la atención es que seis meses de trabajo se han registrado ocho casos de violación (cuatro por municipio[21]) a niñas de entre 12 y 14 años, en algunos casos las denuncias son realizadas por terceros. Estos casos que han sido denunciados están en proceso de investigación. Lo expuesto puede reflejar un incipiente cambio en la práctica de la *entrega* de adolescentes a hombres mayores.

Las precarias condiciones con las que trabajan las instituciones a cargo de la prevención y atención de casos de violencia en la región, son un atentado mismo al cumplimiento del derecho de las mujeres a una vida libre de violencia.

## 4.10. Asignación de roles: entre lo tradicional y la modernidad

Lo tradicional está estrechamente relacionado con la noción de lo ancestral. Según el Diccionario de la Lengua Española, lo ancestral se define como aquello que es "remoto o muy lejano en el pasado". De este modo, el concepto de ancestralidad evoca lo antiguo, mientras que lo tradicional se entiende como una forma de pensar o actuar que un grupo social ha practicado a lo largo del tiempo. Por lo tanto, lo ancestral representa un punto de partida que se manifiesta en la

21 La información corresponde a las responsables de los municipios de Gonzalo Moreno y San Lorenzo.

identidad y, a partir de esta, surgen características que se consolidan en tradiciones.

En relación a lo expresado, es importante recordar que toda la historia de la región está permeada por el largo proceso de colonización y cristianización que ha marcado de manera irreversible los patrones culturales preexistentes, entre ellos, las relaciones de género y la visión sobre la mujer. En el caso que estudiamos, la memoria fragmentada y situada de las mujeres identifica como ancestral al tiempo de las barracas de la siringa y la castaña, no hay un recuerdo más antiguo de lo que pudo haber sido la vida de las mujeres en tiempos anteriores o libres del sistema de barracas, esta afirmación no excluye a las poblaciones indígenas, porque las mismas han sido sujetas tanto de procesos de expropiación de tierras como de procesos de catequización, además de una influencia importante de los centros urbanos.

En ese sentido, las mujeres que han interactuado en la presente investigación logran establecer con claridad los cambios que se han suscitado en sus vidas y la vida de los hombres en estas últimas dos décadas. Para ello se verá cómo la economía extractivista impuesta en la región ha determinado tanto las relaciones de género como la definición de los roles asignados por género y cómo estas condicionan la incursión de las mujeres en una economía de mercado.

En el siguiente cuadro compendiamos los elementos que las mujeres consideran que han cambiado en las últimas décadas y que han mejorado sus condiciones de vida:

**CUADRO 4: PERSEPCIONES SOBRE LAS FORMAS DE VIDA DE LAS MUJERES**

| | |
|---|---|
| **Cómo es la vida de las mujeres ahora** | - Tenemos derechos gracias a la ley 348 y otras leyes.<br>- Podemos estudiar.<br>- Podemos elegir y ser elegidas (participación política).<br>- Podemos elegir a nuestras parejas y separarnos si nos maltratan.<br>- Podemos tener planificación familiar.<br>- Recibimos mucha capacitación.<br>- Hoy en día hay más justicia.<br>- Podemos hacer cosas para nosotras mismas, por ejemplo, elegir cómo vestir, ir al salón de belleza, tener el color del cabello que queramos…<br>- Ya no nos casamos jóvenes sino mayores.<br>- Ahora hay más independencia económica.<br>- Tenemos acceso a trabajo. |

Fuente: Grupos focales Sena, Las Piedras y Blanca Flor, julio de 2024.

Varias de las narraciones de las mujeres son historias de sobrevivencia y resiliencia ante años de violencia intrafamiliar sistemática, por ello, los cambios mencionados en la forma de vida son importantes.

Sin lugar a duda, uno de los cambios más significativos es su incorporación activa al mercado laboral precario e informal, pero sin abandonar su rol protagónico en el trabajo del cuidado y sus responsabilidades “tradicionales”. Los testimonios evidencian que sus vidas, décadas atrás, eran decididas por sus comunidades, por sus familias, por sus padres y madres, los avances (no solo normativos) están empezando a generar condiciones para que las mujeres puedan ejercer derechos socioeconómicos, aunque es evidente que

el mandato patriarcal ha desarrollado mecanismos de aleccionamiento y disciplinamiento donde la herramienta más evidente es la violencia contra las mujeres ejercida por sus parejas.

Por ello, consideran, por ejemplo, que una consecuencia de su incursión en el ámbito laboral y/o público es "el abandono de los hijos" lo que –en criterio de varias– influye en los embarazos adolescentes, el abandono escolar y otros problemas que afectan a los y las jóvenes (alcohol, droga, violencia). Además, consideran que muchas veces ese "descuido" se extiende al conyugue, quién se siente en la "necesidad" de buscar otra pareja "que le atienda". Esta situación devela de fondo la presión que se ejerce socialmente contra las mujeres al momento de que las mismas rompen los mandatos patriarcales e irrumpen en el espacio público.

La inserción de las mujeres en fuentes de trabajo remuneradas tiene que ver con su dependencia de una economía extractivista forestal. Es así, que uno de los elementos que ha influido en los cambios descritos, es la caída en los precios de la goma a principios de la década del 90 (Stoian, 2004), lo que dejó sin trabajo a los hombres y generó un proceso migratorio interno desde las barracas a las comunidades y centros poblados. Esto último, facilitó la creación de nuevas formas de empleo como "quebradoras" o "clasificadoras" (Stoian, 2004). Esto trabajos fueron rápidamente ejercidos por las mujeres por las características del mismo, entre ellas: el menor esfuerzo físico y que no implicaba desplazamientos lo que les permitía combinar mejor las tareas de cuidado. A la par que se generaba una oferta laboral para las mujeres, escaseaban alternativas laborales para los hombres, salvo trabajos eventuales.

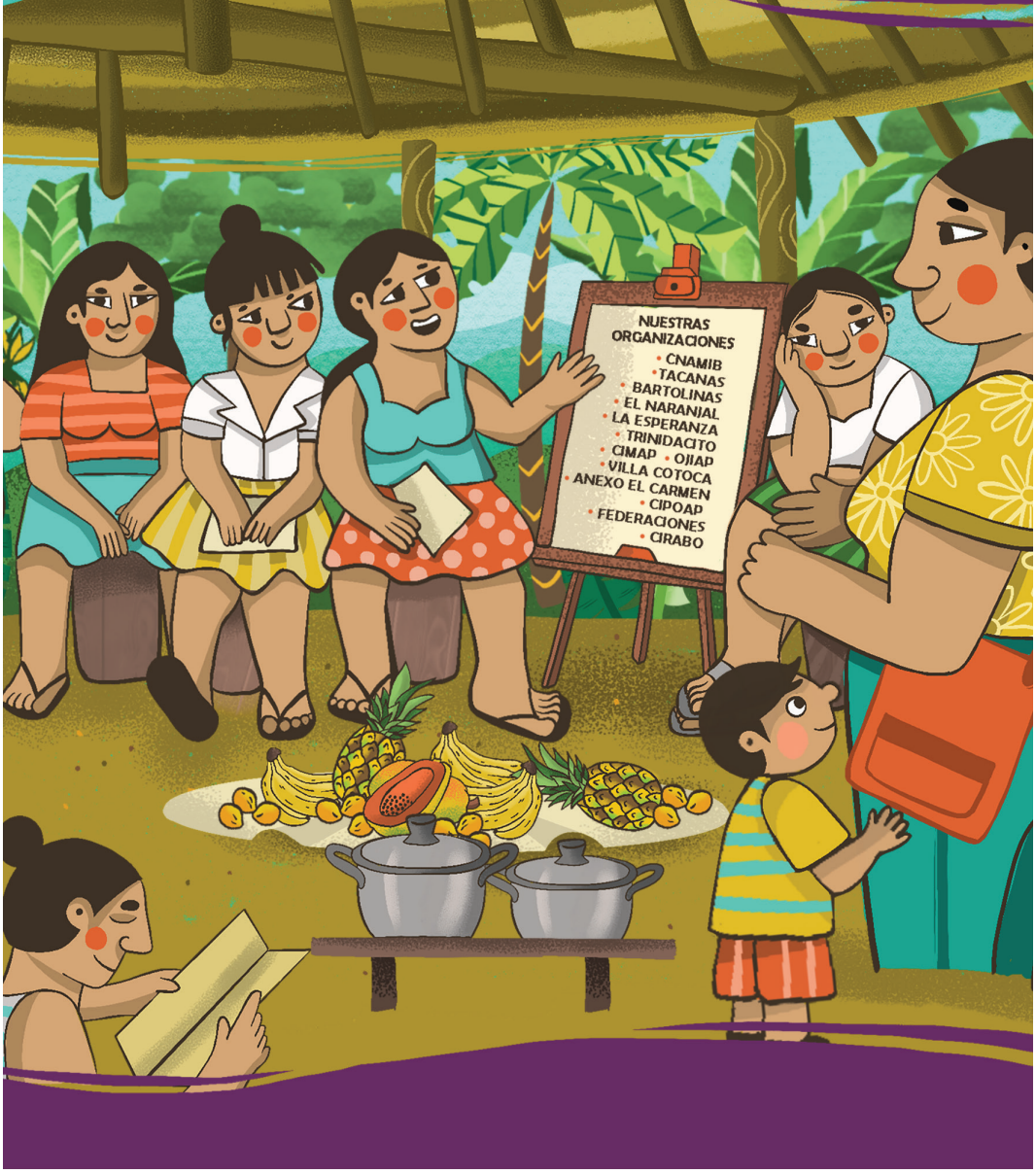
> El acceso a fuentes laborales remuneradas y fuera del hogar para las mujeres, las convierte en proveedoras, el cambio en el papel económico de las mujeres ha cambiado patrones culturales, sociales, familiares entre otros. (Coesmans y Medina 1997, citado por Stoian, 2004: 105).

En la actualidad, las mujeres quebradoras de castaña constituyen el 80% de las empleadas por la Empresa Boliviana de la Almendra (EBA). La zafra de la castaña es una de las actividades económicas más importantes para la región, por ello, casi el 50% de las encuestadas considera que esa es su principal actividad anual. Sin embargo, este trabajo depende del precio de la castaña en el mercado internacional.

Las mujeres estamos organizadas en los territorios y comunidades.

# Mujeres Amazónicas

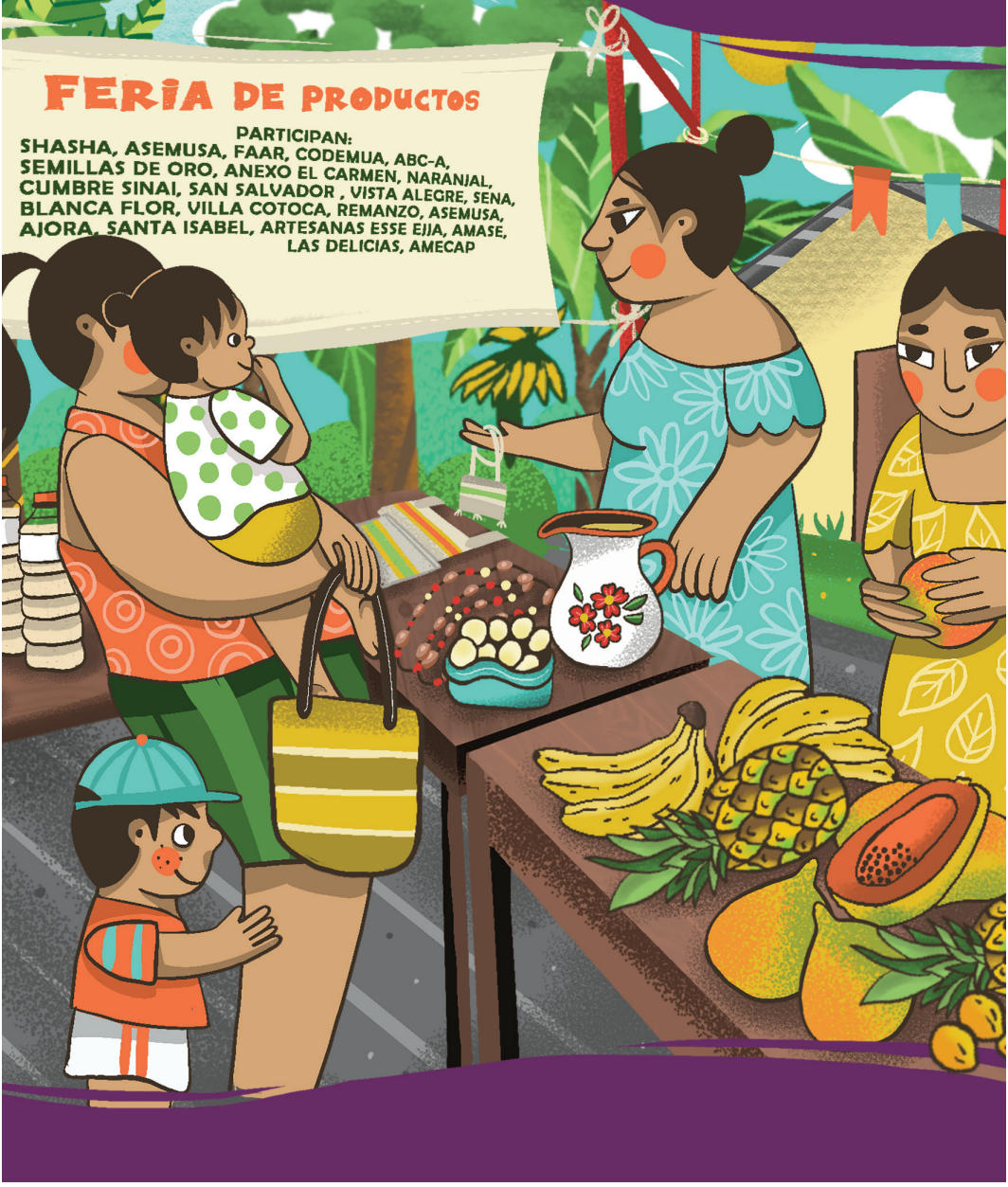
*Por los derechos y una vida libre de violencias*



Las mujeres estamos organizadas para nuestra autonomía económica.

# Mujeres Amazónicas

*Por los derechos y una vida libre de violencias*



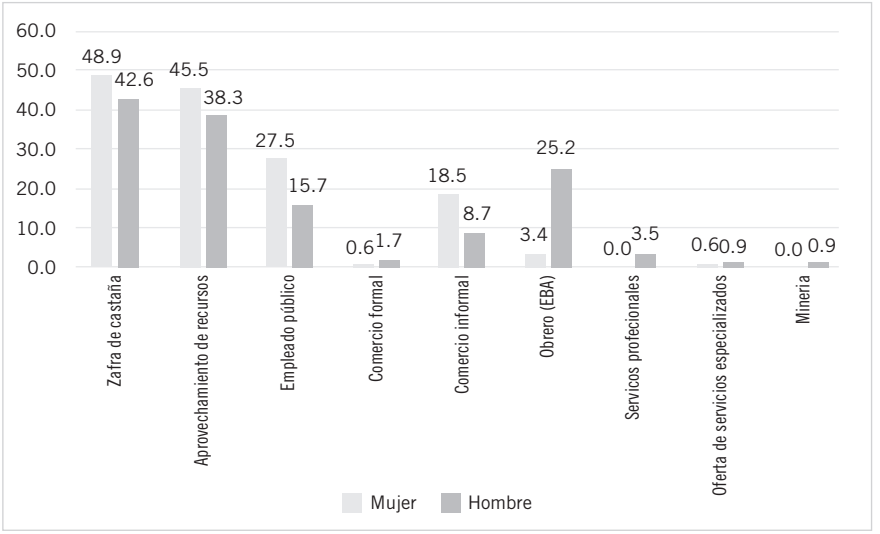
## 4.11. Economía extractivista y mercado informal. Las mujeres en el trabajo productivo

En este apartado se ha buscado establecer los mecanismos a través de los cuales las mujeres y los hombres generan ingresos y/o mantienen sus unidades familiares a lo largo del año, es decir más allá del tiempo de la recolección de la castaña. Para tal fin se han realizado preguntas referidas a tres ámbitos: el trabajo informal por cuenta propia (emprendimientos), el trabajo informal como dependiente y el trabajo formal remunerado a través de un salario. Con fines prácticos y por la dispersión de las respuestas, se presenta la información en categorías agrupadas.

Hay que recordar que las preguntas han sido de opción múltiple, eso supone que una persona puede tener más de tres oficios al año, lo que significa que las estrategias de sobrevivencia y generación de ingresos son múltiples y se basan en la necesidad y la oferta de los mismos.

Como se observa en el gráfico las mujeres participan activamente en todas las formas de generación de ingresos, menos en lo referente a servicios profesionales, este ítem se refiere a la prestación de algún tipo de servicio cualificado. Es interesante también que el 27,5% de las mujeres estén insertas en la función pública, el tipo de trabajos al que acceden en este rubro son los siguientes: limpieza, portería, atención en alimentación y en muy pocos casos secretariado.

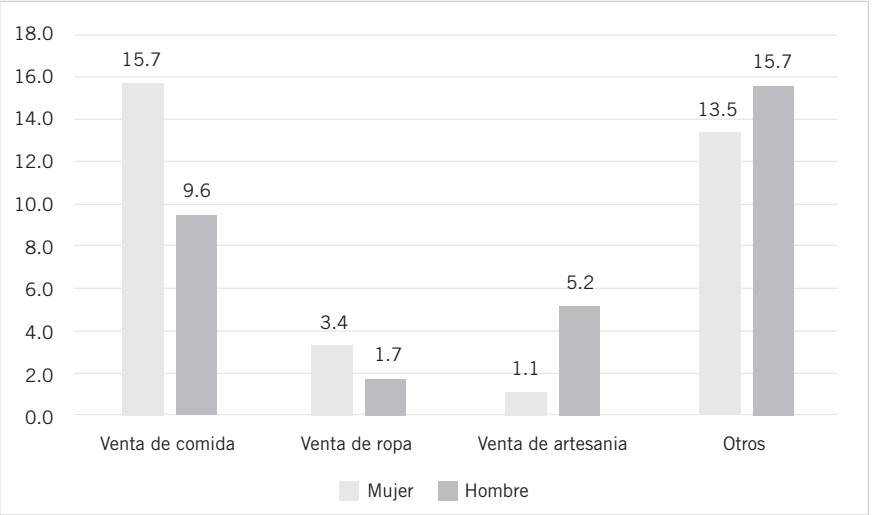
**GRÁFICO 7: ACTIVIDADES ECONÓMICAS**




Fuente: Encuesta sobre el ejercicio de derechos en el NAB, 2024

En relación al trabajo por cuenta propia o emprendimientos que se expone en el siguiente gráfico, el 30,71% de las y los encuestados afirma haber realizado algún tipo de trabajo en el último año. La mayor parte de mujeres y hombres se dedicaron a la venta de comida, 15% del total de las mujeres encuestadas se dedicaron a esta actividad y 9,6% del total de hombres encuestados. En segundo lugar, para las mujeres, se encuentra la venta de ropa, mientras que para los hombres la venta de artesanías.

**GRÁFICO 8: TRABAJO POR CUENTA PROPIA POR SEXO (EXPRESADO EN FRECUENCIA RELATIVA)**




*Pregunta de opción múltiple.

Fuente: Encuesta sobre el ejercicio de derechos en el NAB, 2024.

Los otros trabajos por cuenta propia incluyen para las mujeres: venta de jugo de asaí, carpintería, lavado de ropa ajena, venta de cosméticos y venta de plantas ornamentales. Para los hombres: mecánica, pesca, caza, venta de madera, chaco familiar, crianza de porcinos y plomería

En promedio, las mujeres aseguran que dedican ocho horas al día a este tipo de trabajo y, en la percepción de la mayoría de las mujeres, el dinero que reciben por este trabajo es regular, es decir que no compensa el tiempo invertido.

## 4.12. Las percepciones sobre el trabajo productivo de las mujeres

Para las mujeres es importante optar a fuentes laborales o adquirir conocimiento para generar emprendimientos que les permita generar ingresos familiares.

> Ya no es como antes, ahora el dinero no alcanza para nada, todo ha subido, para todo se necesita, una cosita, otra cosita, todo hay que comprar. No se puede estar así, nomás, digo yo, si podríamos coser pantaloncitos, las blusitas, esas que son para las danzas, podemos tener un ingreso, porque aquí no hay de dónde. (Información personal, comunaria de base, Blanca flor, 17 de julio, 2024)

> Aquí no hay trabajo, más que todo para la mujer no hay trabajo. Pero la mujer que quiere se hace, pues, cualquier cosa, hay que ser viva. Yo, a veces, vendo comida, otras veces asaí. Ahora vamos a agarrar ropa para las peladas, qué tal nos irá. (Información personal, comunaria de base, Las Piedras, 22 de julio, 2024)

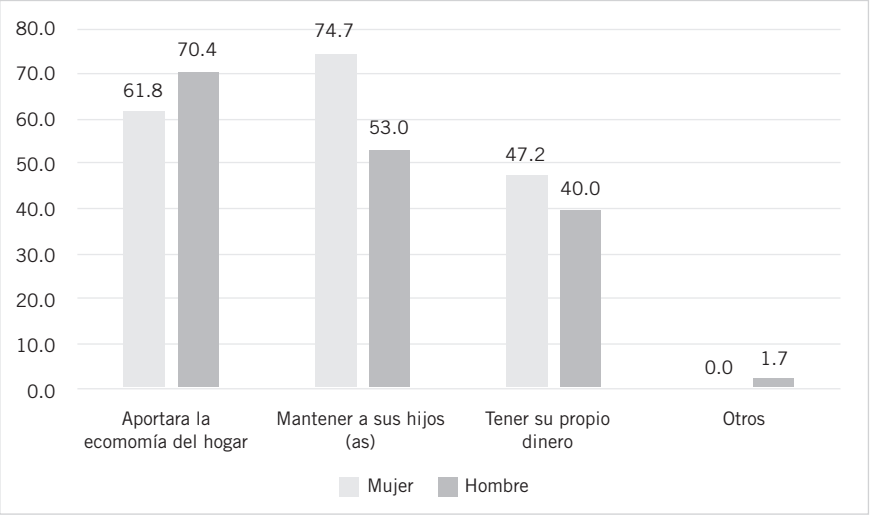
> No pues, ya una mujer no se puede quedar en la casa esperando que todo traiga el esposo. El tiempo ha cambiado, ya no alcanza, hay que estar haciendo alguito. Al menos en la escuela todo piden, mucho siempre es, la plata ya no alcanza. (Información personal, comunaria de base, Blanca Flor, 19 de julio, 2024)

Las mujeres mencionan que el dinero "no les alcanza", por ello, tanto hombres como mujeres se enfrentan a la necesidad de generar recursos económicos que permitan cubrir las necesidades básicas de los miembros de la familia. Esto puede deberse a un cambio en la forma de vida de las familias y una mayor urbanización con el consecuente a acceso a otros servicios, por ejemplo, salud, educación, servicios básicos entre otros. En ese marco las principales las razones para que las mujeres se inserten en actividades productivas son aportar a la economía del hogar, mantener a sus hijas/os y tener su propio dinero.

Como se puede ver en el gráfico nueve, el 74% de las mujeres encuestadas indicó que mantener a sus hijos es la principal razón para insertarse en un trabajo productivo. El 61% de ellas afirmó también que es para aportar a la economía del hogar. Esta diferencia puede deberse a la disolución de la familia, sea por el abandono de uno de los conyugues o por decisión mutua.

Los hombres tienen una percepción un tanto diferente, mientras que la mayoría piensa que la mujer lo hace para aportar a la economía del hogar, un menor porcentaje considera que es para mantener a sus hijas/os posiblemente porque ellos consideran que son los principales proveedores para sus hijos/as. Quizás el punto más importante de este gráfico es que menos del 50% de las mujeres y menos del 50% de los hombres consideran que es para tener su propio dinero. Claramente, impera la responsabilidad familiar sobre las necesidades individuales.

**GRÁFICO 9: PERCEPCIONES DE LAS RAZONES POR LAS QUE LAS MUJERES SE INSERTAN EN EL TRABAJO PRODUCTIVO, POR SEXO (EXPRESADO EN FRECUENCIA RELATIVA)**




*Pregunta de opción múltiple.

Fuente: Encuesta sobre el ejercicio de derechos en el NAB, 2024.

Como se ha mencionado, las mujeres se han incorporado al ámbito laboral por las necesidades del mercado y no necesariamente por decisión propia. En tal sentido, para las mujeres aún existen limitaciones en sus posibilidades de acceso a fuentes laborales dignas y seguras como estipula la ley, a la vez que presentan limitaciones en la generación de ingresos por cuenta propia. Lo expuesto se refleja,

por ejemplo, en el hecho de que "el marido no la deja trabajar", una respuesta preocupante que apunta directamente al control por parte del esposo como una de las razones principales para el logro de la autonomía económica de las mujeres. Este es el rasgo característico de la violencia económica, que opera a varios niveles, pero cuya manifestación más visible es el control sobre el trabajo o los recursos.

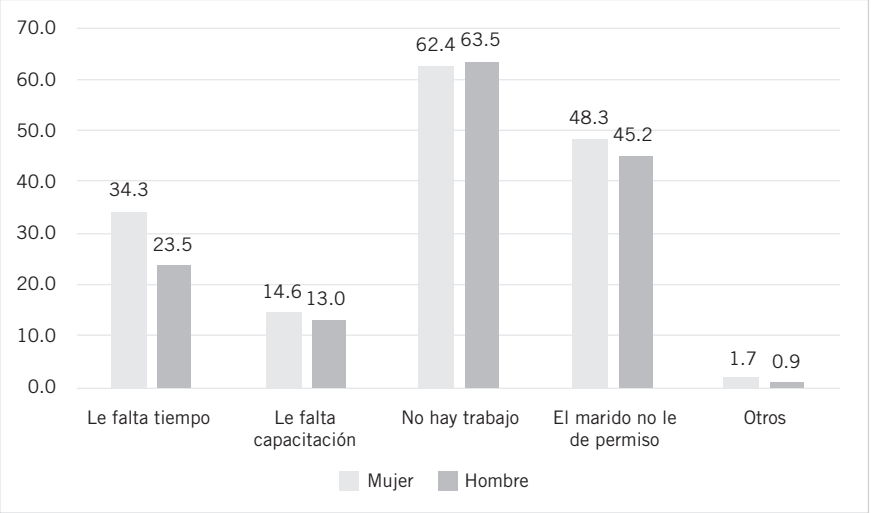
Existe correspondencia entre las respuestas de hombres y mujeres a la pregunta de los principales problemas que tienen las mujeres para trabajar fuera del hogar. El principal problema sería la falta de trabajo. En segundo lugar, se ocupa el problema de que "el marido no la deja trabajar", una respuesta preocupante que apunta directamente al control por parte del esposo como una de las razones principales para el logro de la autonomía económica de las mujeres. Este es el rasgo característico de la violencia económica, que opera a varios niveles, pero cuya manifestación más visible es el control sobre el trabajo o los recursos.

> Gracias a Dios, me he separado, grave he sufrido, señorita. Tantos hijos he criado, solita siempre, porque mi marido se iba, venía solo a preñarme y dejarme. Ni así me dejaba trabajar. Ahora me trabajo, me mantengo, no le pido nada a nadie. (Información personal, trabajadora de EBA, Sena, 17 de julio, 2024)

> Hay maridos que no quieren que sus mujeres salgan adelante, les celan por todo, así que es un problema, no les dejan trabajar, ni capacitarse, ni nada, a esos hay que traer a estos talleres. (Información personal, comunaria de base, Blanca Flor, 19 de julio, 2024)

El 34% de las encuestadas y el 23% de los hombres encuestados argumentan que una de las razones por la que las mujeres no pueden trabajar fuera del hogar, es la falta de tiempo causada por la atención al trabajo del cuidado. Y se refleja, por ejemplo, en el hecho de que el 80% de las mujeres afirman que antes y después de salir a trabajar debe realizar diversas tareas de cuidado.

**GRÁFICO 10: PERCEPCIONES DE LOS PROBLEMAS QUE TIENEN MUJERES PARA TRABAJAR FUERA DEL HOGAR, POR SEXO (EXPRESADO EN FRECUENCIA RELATIVA)**




*Pregunta de opción múltiple.

Fuente: Encuesta sobre el ejercicio de derechos en el NAB, 2024.

Este dato se relaciona a la categoría –posicionada por los estudios de género– de "pobreza de tiempo" que da cuenta del proceso por el cual las personas de escasos recursos se ven obligados a invertir su tiempo en actividades cuidado o supervivencia, es decir, no lucrativas. Lo que constituye un factor determinante para profundizar y reproducir la pobreza (ONU MUJERES, 2015). Sobre este punto versa el siguiente apartado.

## 4.13. El trabajo de cuidado

Cuando hablamos del trabajo del cuidado nos referimos a todas las actividades vinculadas al cuidado directo de las personas (niños/as, ancianos/as y familia extendida). Así como las diversas actividades del hogar u hogares de otros que no son pagados, por ejemplo, la limpieza, lavado, recolección de frutos del bosque u otros para consumo (OXFAM, 2019). Si bien estas tareas suponen un tiempo en su realización,

además de en muchos casos esfuerzo físico, no son remuneradas y no son consideradas como trabajo, se incluye también el trabajo en el chaco cercano a las casas, huertas familiares, donde las mujeres tienen yuca, hortalizas y frutales. Las mujeres saben que son labores importantes, pero no pueden dedicar mucho tiempo porque no es una labor valorada, puesto que está destinada a la alimentación familiar, y no genera remuneración.

Según datos de OXFAM (2019), las mujeres en Bolivia destinan 23,5 horas semanales a tareas de cuidado, el doble que los hombres. Estos mismos datos indican que siete de cada diez mujeres afirman tener la mayor responsabilidad del cuidado en su hogar.

En la región, la discusión el trabajo de los cuidados aún es incipiente. No obstante, existe claridad en las mujeres sobre su importancia. Todas las mujeres afirman que las múltiples tareas del hogar son necesarias e importantes, por las siguientes razones:

**CUADRO 5: IMPORTANCIA DEL TRABAJO DE CUIDADO**

| ¿Por qué es importante el trabajo del cuidado? |
|---|
| - Porque sin nosotras no hay hogar.<br>- Tenemos que cuidar nuestra casa, limpiar, etc.<br>- Porque si una no hace ¿quién va a hacer?, peor si hay niños chicos.<br>- Cuando vamos al chaco, la casa está un desastre.<br>- Es importante, porque así se evita muchas enfermedades.<br>- Es muy importante, depende de la madre ser un ejemplo para los hijos.<br>- Es importante para así mantener a la familia unida y feliz.<br>- Es muy importante para que los hijos se sientan seguros, para que no agarren vicios funestos.<br>- Es importante y fundamental para la vida de todos y cada uno de los integrantes de la familia, porque si no hay cuidado existiría la desintegración familiar, futuros truncados de los hijos y adultos con vicios.<br>- Sí, es muy importante, porque dios y la familia es lo más importante en la vida de las mujeres. |

Fuente: Grupos focales Sena, Gonzalo Moreno y San Lorenzo, 2024.

Los trabajos del cuidado están asociados directamente con los roles de servicio asignados a las mujeres, sobre todo en lo referente a su condición de pilar afectivo y emocional de los integrantes de la unidad familiar. Lo que se fundamenta en el "deber ser" que es la norma que determina cómo deben actuar, lo que establece los parámetros del comportamiento de una mujer y un hombre, y las conductas apropiadas e inapropiadas. El "deber ser" se construye en oposición y es a la vez una subordinación de una sobre el otro.

En ese sentido, es la mujer la que –además de todo el trabajo del cuidado no remunerado– debe de precautelar por la salud emocional de sus hijos/as y esposo. De ahí que como hemos mencionado se afirme que "si los hijos andan mal" es por negligencia de la misma. Por otro lado, se considera que el trabajo del cuidado es una extensión de la feminidad que se reafirma en la división sexual del trabajo.

> Mayormente es la mujer quien cuida la familia, porque es ella la que está más tiempo con los hijos en el hogar, el hombre sale a trabajar. (Información personal, comunaria de base, Blanca Flor, 19 de julio, 2024)

> El hombre no realiza labores domésticas como: lavar, cocinar, limpiar. Va al campo por zafra de castaña y otras cosas. Todo eso es un trabajo pesado. Al hombre lo ayuda el hijo mayor. (Información personal, comunaria de base, Las Piedras, 22 de julio, 2024)

El trabajo del cuidado se convierte en un mandato patriarcal que combina roles asignados por sexo y afectividades. Muchas mujeres afirman que en la actualidad ya algunos hombres "ayudan" en las tareas de la casa, sobre todo cuando hay hijos pequeños. Sin embargo, es probable que el principal problema al momento de que los hombres se involucren en las tareas de cuidado sean los códigos sociales que definen la asignación de roles.

> A mí me ayudaba mi esposo, me ayudaba a lavar los pañales, la ropa de mis hijos, hasta a cocinar me sabe ayudar. Pero no faltan pues los

> amigos que se meten, hablan y pelea nomás es, por eso no me ayuda, prefiero hacerme solita todo, así me evito problema. (Información personal, comunaria de base, Las Piedras, 22 de julio, 2024)
>
> La gente se burla si un hombre está ayudando en la casa, ahora les dicen: *mandarina*, *pollerero*, hasta la misma suegra habla así. (Información personal, comunaria de base, Blanca Flor, 19 de julio, 2024)

La gran pregunta es ¿quién debe hacer el trabajo del hogar si las mujeres dejan de hacerlo? Es algo que no ha pasado por la cabeza de las hermanas, afirman que ahora hay más facilidades[22] y que es cosa de organizarse, se menciona también que sí se debería enseñar a los hijos a ayudar en casa, al igual que el marido.

Las afirmaciones anteriores, resaltan la clave de la "ayuda", no de la corresponsabilidad. En la región, se tiene la percepción de que los hombres deben "colaborar" en lo que puedan en las tareas del hogar, todavía no hay la percepción de que los hombres son co-responsables de las tareas del cuidado en los mismos términos que las mujeres.

## 4.14. Autonomía económica

Además de conocer las características socioeconómicas, nos interesa conocer las condiciones de acceso a recursos económicos que permiten a las mujeres gozar de cierta autonomía. Para ello, analizamos dos factores, el acceso a crédito y la decisión sobre el uso de los recursos generados en la unidad familiar.

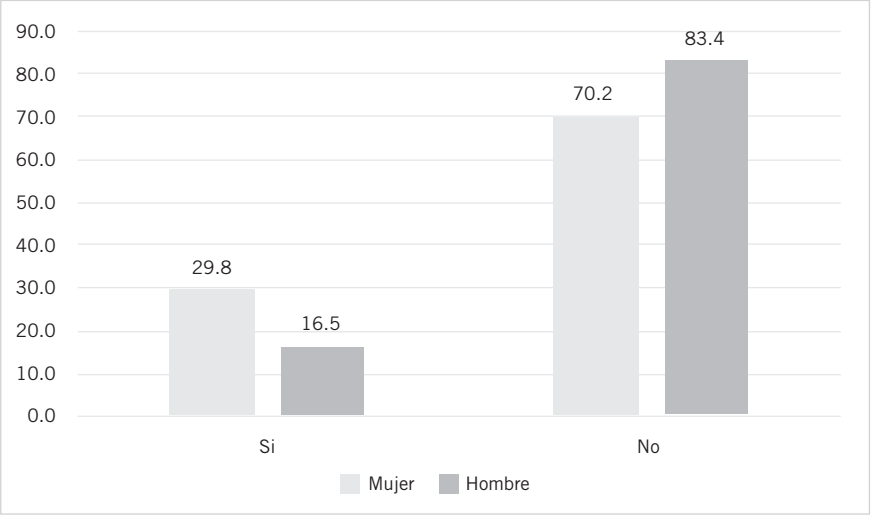
En este aspecto los datos son muy interesantes, puesto que el 71,9% de las mujeres encuestadas afirman tener una cuenta de ahorro en un banco, superando a los hombres encuestados, quienes solo el 64% afirman contar con este tipo de cuenta. Estos datos son relevantes,

22 En relación a máquinas de lavar, productos desechables y de limpieza en general, entre otros.

porque suponen un conocimiento de los sistemas de crédito y el manejo financiero en general.

Como se puede ver en el siguiente gráfico, la diferencia entre el acceso a un crédito bancario entre las mujeres (29.8%) y los hombres (10,7%) es significativa, eso a pesar de que el porcentaje de mujeres (70.2) y hombres (53.9%) que no ha accedido a un crédito es mayor. de las cifras mencionadas.

**GRÁFICO 11: ACCESO A UN CRÉDITO BANCARIO, POR SEXO (EXPRESADO EN PORCENTAJES)**



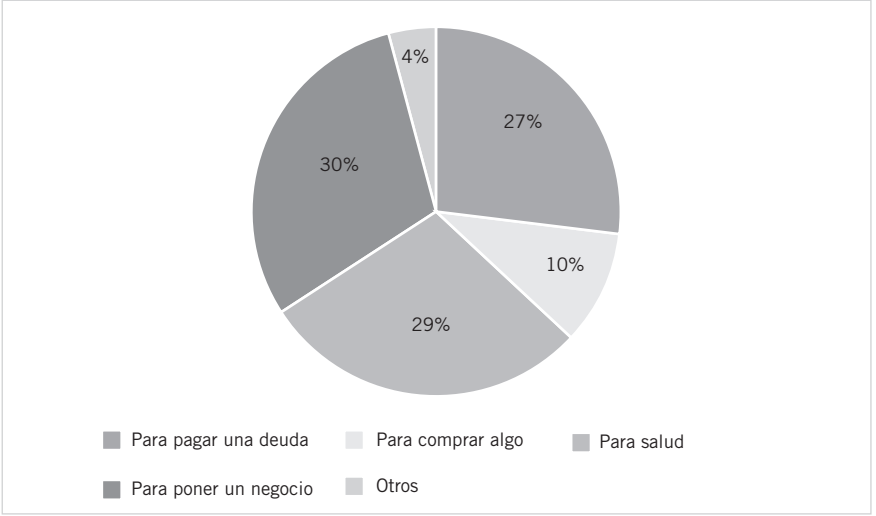

Fuente: Encuesta sobre el ejercicio de derechos en el NAB, 2024

La mayoría de los hombres (el 52%) ha adquirido su crédito del Banco Unión, mientras que, en las mujeres, la entidad financiera que les ha brindado mayor cantidad de crédito es Crecer, con el 64%. Crecer se define como "una Institución Financiera de Desarrollo que centra sus esfuerzos en mejorar la calidad de vida de mujeres de escasos recursos y de sus familias"[23] En ese sentido, ha realizado una serie de campañas destinadas a que ellas puedan hacerse acreedoras a créditos bancarios.

23 Véase la fuente en: https://www.crecerifd.bo/quienes-somos

Las razones más relevantes por las que las mujeres acceden a crédito bancario son tres: poner algún tipo de negocio o emprendimiento, temas relativos a salud y pagar deudas. En general, los datos reflejan la búsqueda de generación de ingresos económicos autónomos a largo plazo, la atención a diversos temas de salud, esto último debido a que la mayoría no cuenta con acceso a seguros de salud.

**GRÁFICO 12: USO DEL CRÉDITO DE LAS MUJERES (EXPRESADO EN PORCENTAJES)**




Fuente: Encuesta sobre el ejercicio de derechos en el NAB, 2024.

De la población femenina que genera ingresos económicos, solamente el 2% destina fondos de manera regular a cubrir necesidades propias como el teñido del cabello, manicura o compra de ropa.

> Yo me guardo mi dinero, hay que ser inteligente, siempre tengo mi escondidito, para cualquier cosa, pero también para mí, para mis uñas, si le digo, él no me va a dar. (Información personal, comunaria de base, municipio de Sena, 15 de septiembre, 2024)

> La mujer siempre tiene que tener su platita escondida, para comprarse toallas higiénicas, para algún gusto, es feo pedirle al

> hombre. Una tiene que saber ahorrarse, darse modos de guardar alguito, casi como mata cambio podemos decir. (Información personal, comunaria de base, Las Piedras, municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024)

En otras palabras, destinar dinero a gastos o necesidades propias no es considerado un derecho, es posible que quizá por eso todavía son los varones los que deciden y controlan en gran medida sobre la finalidad de los ingresos obtenidos en una unidad familiar

**CUADRO 6: DECISIONES SOBRE LOS RECURSOS ECONÓMICOS**

| ¿Cómo y quién decide en qué se invierten los recursos económicos del hogar? |
|---|
| - Los hombres, aunque a veces los hombres no entregan toda la plata.<br>- Los dos decidimos y planificamos en qué vamos a invertir los recursos económicos.<br>- Cuando no hay hombre la mujer decide.<br>- La mujer se caracteriza porque tiene capacidad de administrar el hogar.<br>- Una mujer sabe qué es lo que se necesita y compramos bien, en eso los superamos a los hombres, no hacemos gastos innecesarios.<br>- Mayormente el hombre decide en qué se va invertir los recursos económicos ya que él es quién aporta más en el hogar.<br>- Mediante la manipulación e imposición, el hombre toma siempre las decisiones para invertir los recursos económicos del hogar.<br>- La mayoría de hombres gastan su dinero fuera del hogar y no invierten en la familia. A pesar de que la mujer también aporta en la misma proporción no se le da lugar sobre la toma de decisión en los gastos del hogar.<br>- El hombre porque la mujer no genera recursos económicos, sino que se dedica al cuidado del hogar. Le damos la potestad a que el hombre decida.<br>- El hombre decide, pese a que ambos aportamos de la misma cantidad, la mujer hace los quehaceres y compra para la casa.<br>- Hasta hoy en día existen hombres machistas y la mujer tiene que esperar que le dé el recurso para poder cubrir las necesidades del hogar. |

Fuente: Grupo focal en el municipio de Sena, septiembre, 2024.

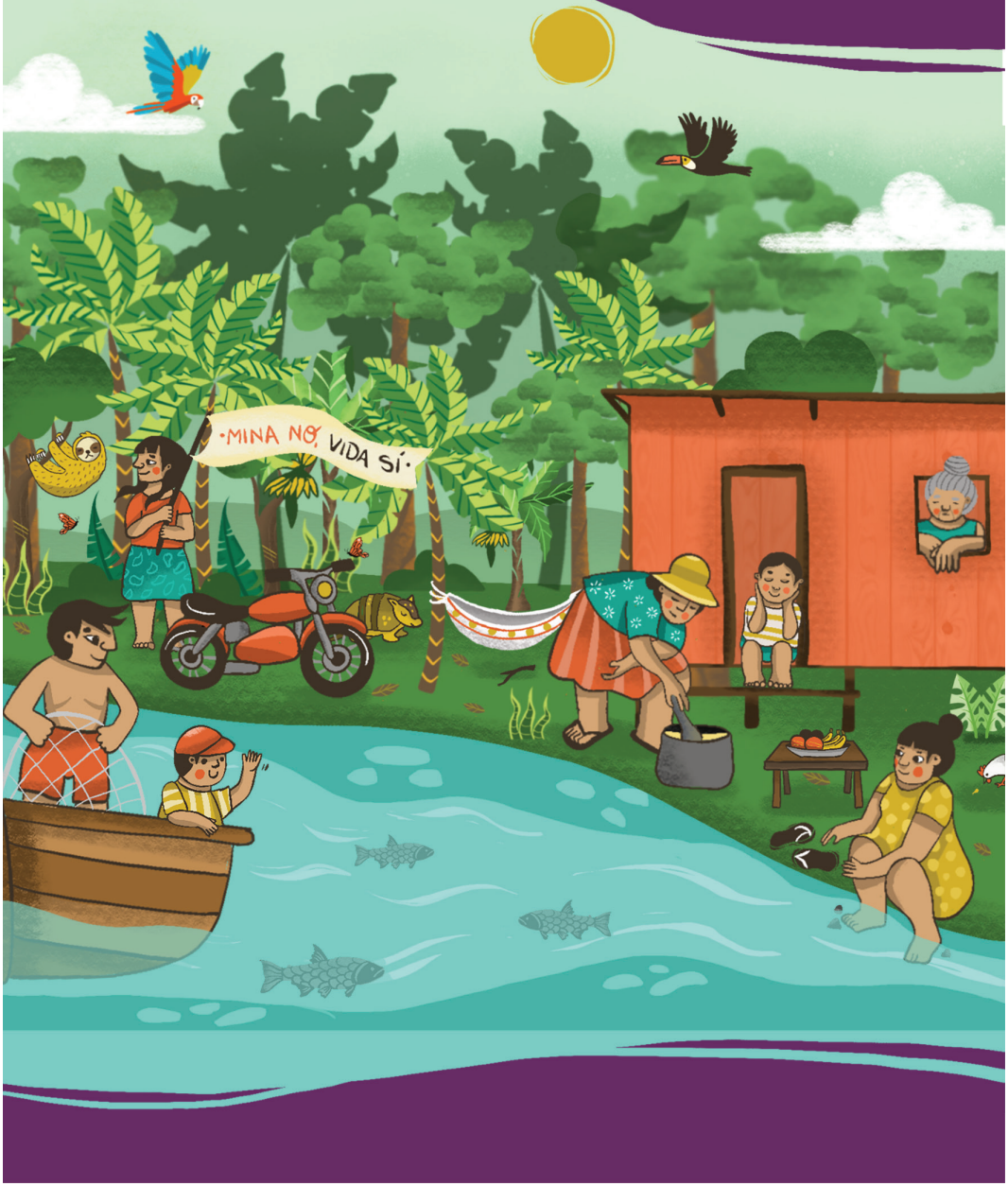
Se evidencia que los varones deciden sobre los ingresos económicos generados en la unidad familiar, así que los mismos sean fruto del trabajo de la pareja. Por otro lado, se refuerza también el hecho del rol de las mujeres como "administradoras" del hogar, es decir no son proveedoras, pero sí pueden administrar en función de las "necesidades" de la familia. Esto supone a su vez, reforzar la idea de "sacrificio" de las mujeres, es decir, por su condición de mujer como administradora, siempre velará por el bienestar de su familia y, por lo tanto, priorizará las necesidades de los miembros de esa familia antes que sus propias necesidades.

Lo expuesto se expresa también en el reconocimiento de que los hombres pueden disponer de dinero para sus necesidades, pero también legitima "la irresponsabilidad" del varón como un atributo natural. Adicionalmente podemos afirmar que hay un incipiente reconocimiento de que las mujeres pueden decidir sobre los recursos económicos al interior de sus familias.

**Cuidado colectivo.** Cada vez más comunidades campesinas y territorios indígenas le dicen no al extractivismo y sí a la vida.

# Mujeres Amazónicas

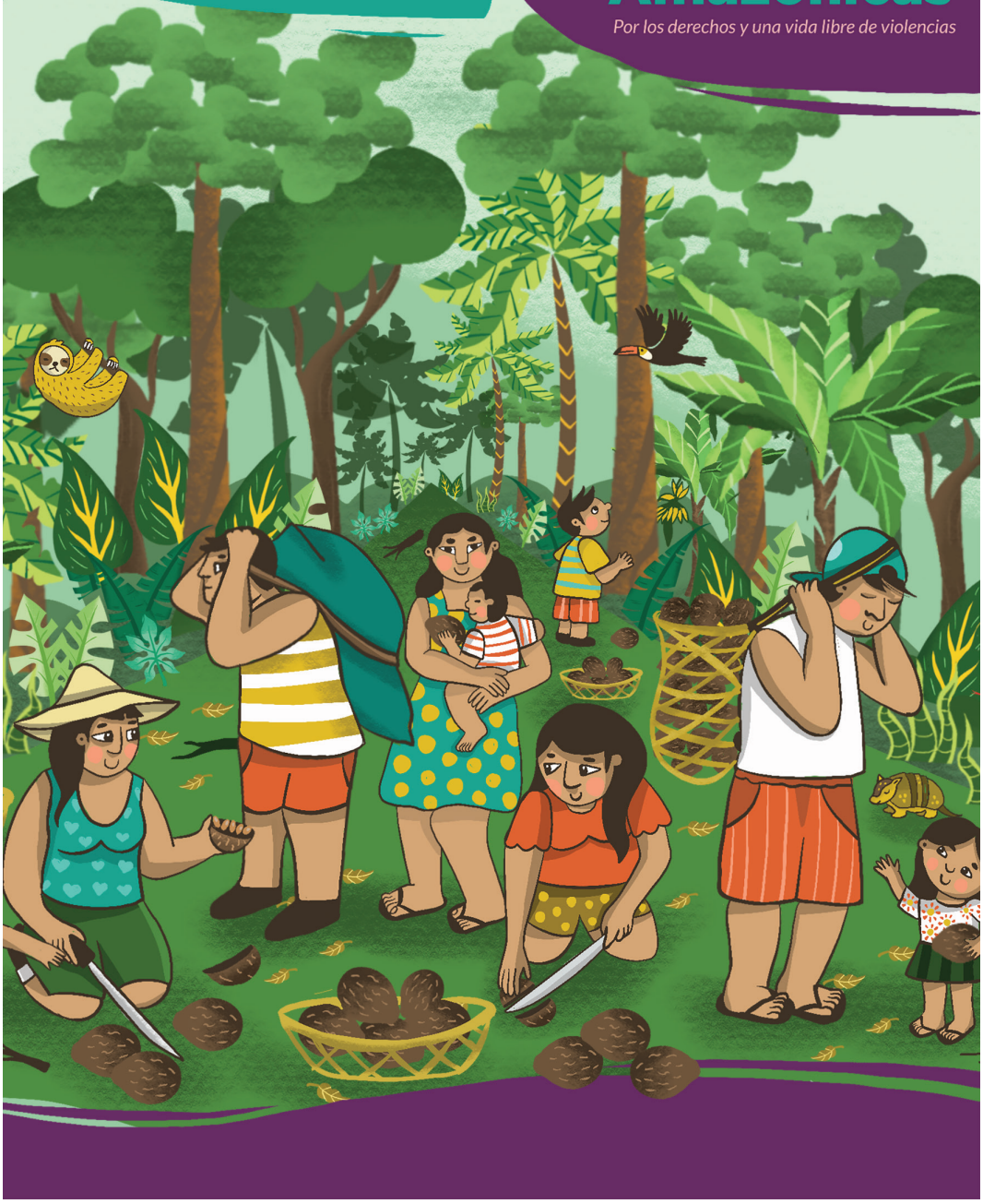
*Por los derechos y una vida libre de violencias*



**Comunidad.** En el tiempo de zafra todas y todos nos cuidamos y respetamos..

# Mujeres Amazónicas

*Por los derechos y una vida libre de violencias*



## 4.15. Acceso al bosque y recolección de castaña

Es un hecho innegable que –para las familias del Norte Amazónico– la zafra de la castaña es la actividad económica anual más importante. Según reportes oficiales el año 2023 las ventas de castaña a los mercados externos se derrumbaron en un 41.6% en valor y un 14% en volumen[24]. Se considera que la caída en las exportaciones de castaña tiene que ver con la crisis internacional desatada por el conflicto entre Rusia y Ucrania.

El aprovechamiento de la castaña considerado un producto forestal no maderable, es decir del que solamente se recoge el fruto, es denominado por muchos como un modelo de desarrollo sostenible. Sin embargo, la sostenibilidad debe ser discutida y analizada en función a la cantidad de extracción del recurso y la capacidad de regeneración del bosque.

La gestión 2024, ha tenido también una baja, en criterio de las y los entrevistados el 72.06% considera que este año la zafra de castaña ha sido regular, el 12.59% de los participantes de este estudio consideran que en promedio se habrían cosechado entre 146 y 170 cajas de castaña en aproximadamente tres meses de trabajo. Las mujeres participan activamente de la zafra de castaña, además que, como hemos mencionado, han incursionado como obreras en el quiebre de la almendra y paralelamente realizan todas las actividades de cuidado.

Para las mujeres de la zona, la zafra de castaña es la actividad más importante, por ello cuando pasa el tiempo de recolección, muchas de ellas se quedan sin fuentes laborales. No obstante, el tiempo de la castaña para las mujeres es un tiempo de mucho trabajo, puesto que no solamente se hacen cargo de todas las tareas de los cuidados, a ellas se suman las tareas propias de la recolección de la castaña y el quebrado de los cocos. Si bien, existen riesgos de entrar al bosque para hombres y mujeres, en los hechos, las mujeres sufren más

24 Para más datos véase: https://www.la-razon.com/economia/2024/03/30/en-2023-el-valor-de-la-exportacion-de-la-castana-cae-en-416/

riesgos. Según el CIPCA (2015), las recolectoras corren el riesgo de ser atacadas por animales salvajes, recibir picaduras de insectos o sufrir accidentes por la caída de los cocos de castaña.

Además de lo mencionado, las mujeres consideran que el trabajo "es muy agotador", puesto que ellas están a cargo de llevar la comida, de distribuirla, de vigilar a los hijos e hijas a la par de realizar el trabajo. Muchas veces van cuando están en el periodo de menstruación, lo que además de incomodidades las expone más a los animales de monte.

> Cuando te está bajando (la menstruación) con el calor se siente más, todos los bichos te siguen, no hay caso de lavarse hasta la noche, cuando vuelves. (Información personal, comunaria de base, Las Piedras, 18 de julio, 2024)

> No hay caso ni de cambiarse toallita, no hay cómo lavarse, no me gusta ir cuando estoy con mi periodo, es muy incómodo, tengo miedo que me topé con una víbora u otro animal, la sangre huele fuerte y lejos. (Información personal, comunaria de base, municipio de Sena, 17 de septiembre, 2024).

Pero no es la única etapa en la que el trabajo se complica para las mujeres, varias de ellas señalan las dificultades del recojo de la castaña cuando se está embarazada o se tiene infantes lactantes.

> El año pasado ha sido grave, mi hijita tenía 7 meses, no tenía ni con quien dejarle, con ella más he ido, cargada de ella, ni para atenderle bien tenía tiempo. Ahí adentro hace mucho calor, grave ha sufrido, fatigada no más estaba, llorando todo el día y mi esposo solo me decía que le haga callar. (Información personal, comunaria de base, Blanca Flor, 18 de julio, 2024)

Estas situaciones significan un esfuerzo adicional para las mujeres y por lo mismo mayor cansancio exponiendo su cuerpo, salud y seguridad y las de sus hijos e hijas. En relación a la distribución de tareas entre hombres y mujeres en tiempo de zafra, tenemos la siguiente relación

## CUADRO 7: DISTRIBUCIÓN DE LA JORNADA DE MUJERES Y HOMBRES

| Un día para las mujeres en tiempo de zafra | Un día para los hombres en tiempo de zafra |
|---|---|
| 06:00. Se hace la oración encomendando su día y la labor que va a realizar.<br>06:10. Se cambia de ropa y se recoge el cabello.<br>06:15. Realiza el desayuno, mientras cuece la comida se asea los platos, se barre, se acomoda la casa.<br>07:30. Se da de comer a los animales.<br>07:30 a 08: 00. Se desayuna.<br>08:00 a 09: 00. Se traslada al lugar de recolección de castaña, algunos lugares son cerca y otros lejos.<br>09:00 a 18:30. Buscan al lado de sus parejas e hijos en su lugar de castaña los cocos, empiezan a juntar por montones para luego quebrar o partir los cocos, se va llenando las bolsas, luego acarrear y después de que se junta se retorna a sus casas.<br>18:30 a 19:00. Nos bañamos y lavamos nuestra ropa de trabajo.<br>19: 10 a 20:00. Realizamos la cena y al mismo tiempo volvemos a recoger y limpiar la casa.<br>20:00 a 20:30. Todos a cenar.<br>20:30 a 20:50. Recoger la cena de la mesa y organizar los alimentos que se van a preparar para la mañana.<br>20:50 a 11:30. Miramos la televisión, el celular o leemos una revista y si hay para organizar más cosas en casa seguimos luego nos aseamos los dientes y nos vamos a descansar. | - Se levanta – el aseo personal.<br>- Pica la leña – alista las herramientas.<br>- Ver la moto si está con combustible y si está bien.<br>- Desayuna.<br>- Sale de la casa y acarrea a los miembros de la familia a la senda de castaña.<br>- Él ha limpiado el camino y lugar donde amontonamos los cocos y quebramos para las cargas de cada uno. Este proceso dura más o menos 8 horas.<br>- Luego él acarrea la castaña en moto, uno o más viajes a casa, termina más o menos a las 5:00.<br>- Llega a casa descansa y se baña.<br>- Cena, mira televisión o celular y descansa. |

Fuente: Cartografías de uso del tiempo, Sena, San Lorenzo y Gonzalo Moreno, julio, 2024.

Varios estudios coinciden en afirmar que las mujeres realizan el mismo esfuerzo físico que los hombres en el tiempo de recolección de la castaña, la diferencia central es que a las mujeres se les suman el trabajo de cuidados y como en el resto del país estas tareas no son remuneradas[25].

En definitiva, el tiempo de la zafra de castaña, supone para las mujeres una mayor carga de trabajo, puesto que el trabajo que ellas realizan en la recolección del fruto del bosque es considerado como una extensión del trabajo del cuidado, por lo mismo, no se reconoce ni valora las horas y actividades extras y mucho menos se tienen condiciones favorables para su incursión en el bosque.

> Las mujeres trabajamos más que los hombres, lo único que no podemos igualar es la fuerza, esito no más nos falta, después sino no les haríamos valer. (Información personal, comunaria de base, municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024)

Lo cierto es que el trabajo de recolección de castaña implica mucho esfuerzo y fuerza, desde el desplazamiento, la larga jornada laboral (entre 10 y 12 horas) y el traslado de la cosecha, considerando que el peso de una bolsa de castaña oscila entre los 60 y 70 kilos.

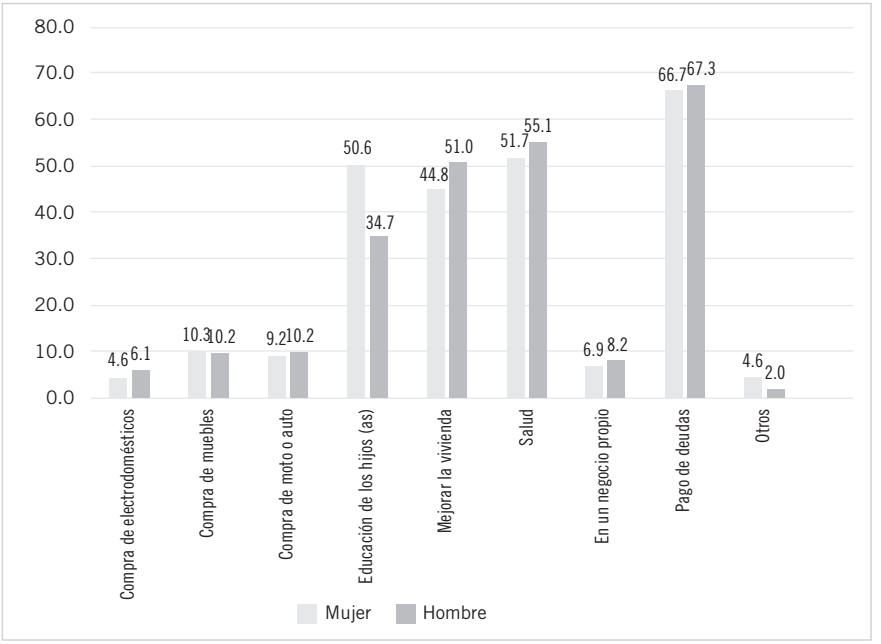
Por tratarse de extractivismo forestal, el precio de la castaña varía según el mercado internacional. Por lo mismo, la remuneración varía también en función de ese precio. En percepción de las personas que colaboraron con este estudio, en los últimos años los precios han bajado y la inversión de tiempo y materiales no justifica el tiempo invertido. Sin embargo, no deja de ser un ingreso importante y relativamente rápido, como vemos en el cuadro que precede, los ingresos generados por este trabajo tienen como principal destino el pago de deudas[26], seguido del gasto en salud, de mejoras a la vivienda, y de la educación de los hijos. Casi todas las categorías muestran similares porcentajes

25 Por ejemplo, véase: https://www.opinion.com.bo/articulo/revista-asi/produccion-castana-carga-mujeres-sena/20211231181849849549.html

26 No se ha indagado a detalle sobre el particular.

entre mujeres y hombres, con excepción de la opción de educación de los hijos. La mitad de las mujeres afirma que parte de su inversión de los ingresos de la zafra está destinada a la educación de sus hijos y solo 34% de los hombres afirmaron aquello.

**GRÁFICO 13: INVERSIÓN DEL DINERO GANADO EN LA ZAFRA, POR SEXO (EXPRESADO EN FRECUENCIA RELATIVA)**




*Pregunta de opción múltiple.

Fuente: Encuesta sobre el ejercicio de derechos en el NAB, 2024.

Además del recojo de castaña, muchas mujeres se dedican al trabajo del su quebrado. Este trabajo normalmente se inicia en junio y termina en octubre, como ya hemos hecho mención la mayoría son contratadas por la empresa EBA.

El extractivismo castañero depende también de acceso al bosque, en la actualidad aún existen concesiones privadas de bosque, donde trabajan jornaleros según la demanda del dueño de la concesión o barraca. Pero

existe también un grupo importante de personas que han adquirido derecho al aprovechamiento del bosque y con ello la posibilidad de extraer la castaña, en este grupo se encuentran campesinos e indígenas y obviamente las mujeres de estas comunidades.

Si bien la propiedad es colectiva, la forma de acceso al bosque es mediante las denominadas sendas o zonas delimitadas para el aprovechamiento familiar. Además, los recolectores de castaña están organizados en las Centrales Campesinas de la región, y es recurrente que el hombre sea el representante de la unidad familiar castañera.

**CUADRO 8: ACCESO DE LAS MUJERES PARA RECOLECTAR CASTAÑA**

| **¿Las mujeres acceden a bosque para recolectar castaña?** |
|---|
| - No todas acceden al bosque porque no son afiliadas con derechos. |
| - La mujer sola y con hijos no tiene acceso al bosque a diferencia de una mujer con esposo e hijos. |
| - Solamente el hombre afiliado. |
| - El hombre tiene más acceso que la mujer. |
| - Para tener tierra o bosque deben ser afiliados a una comunidad, no se afilia a las mujeres solo a los hombres. |
| - En la comunidad todos/as accedemos a bosque, pero los hombres son los afiliados. |

Fuente: Grupos focales en los Municipios Sena, San Lorenzo y Gonzalo Moreno, julio, 2024.

En el caso que estudiamos, las mujeres se benefician indirectamente de la recolección de la castaña, puesto que dependen de su pareja, padre u empleador para acceder al bosque. Ya hemos descrito las dificultades atravesadas en caso de acceder, además de no contar en la mayoría de los casos con el equipamiento necesario, encontrándose en desventaja ante sus pares. Precisamente por ello, para las mujeres existe mayor diferencia y desventaja en el

trabajo de la zafra, pero también en el trabajo de la tierra debido a condiciones biológicas.

> La diferencia entre hombres y mujeres con la tierra y el bosque es la fuerza y la habilidad de trabajar. El hombre tiene más fuerza porque la mujer es más frágil. Se puede aprender a hacer el mismo trabajo del hombre, cuando no se puede hacer algo, se puede pagar a una persona. (Grupo focal en el municipio de Sena, 14 de septiembre, 2024)

Las afirmaciones que preceden hacen referencia a la fuerza y la destreza de los hombres. Estas son necesarias para un tipo de trabajo que por sus características es complejo, por ello, mismo se hace referencia a la "fragilidad" de las mujeres, como una contraposición a la rudeza de la zafra. Por otro lado, existe una reflexión muy amplia de las mujeres en relación a que la fuerza física es sustituible o comprable, es decir, las mujeres no obtendrán las condiciones físicas, pero pueden pagar por el servicio, evidentemente, esto pasa también, por contar con los recursos económicos para contratar servicios, la posibilidad de acceder a una senda de trabajo y el conocimiento necesario del bosque.

## Conclusiones

Iniciamos este estudio buscando identificar los principales factores que limitan o viabilizan el ejercicio de los derechos de las mujeres y jóvenes del Norte Amazónico boliviano, desde una búsqueda integral respecto a su situación social, económica, cultural y política. Un proyecto sin duda ambicioso. En el estudio realizado respecto a los factores que limitan o impiden el logro de la autonomía de las mujeres amazónicas se ha logrado evidenciar que las concepciones y los estereotipos de género heredados de una economía extractivista con una fuerte carga colonial inciden negativamente en el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, así como en el derecho a una vida libre de violencia y sus posibilidades de mejora de la calidad de vida por la sobrecarga laboral que las mujeres asumen al hacerse cargo tanto de

las tareas del cuidado, como de actividades productivas en muchos casos precarizadas e informales.

El análisis concluye en ese sentido que las barreras para la autonomía y el empoderamiento de las mujeres tienen como principal escollo el afincamiento de la sociedad en un imaginario social que se resistente al cambio. Este se expresa, por ejemplo, en los roles asignados a las mujeres, donde se evidencia una devaluación de los trabajos que ellas realizan en relación a la reproducción de la vida y su aporte a la economía del hogar. Este proceso consolida estereotipos del ser mujer y el ser hombre, donde la primera es considerada como el pilar del hogar mientras que los hombres refuerzan una masculinidad hegemónica que justifica el consumo de alcohol o la irresponsabilidad paterna y la violencia. En ese marco, presentamos a continuación, algunas claves, que deben de ser consideradas en el trabajo con mujeres en la región.

- **Derechos sexuales y reproductivos, así como la autonomía del cuerpo condición necesaria para el empoderamiento de las mujeres**

  Las actuales políticas destinadas a frenar el embarazo en la adolescencia en la región están orientadas solamente a la población femenina. No se trabaja de fondo el tema de la educación y salud sexual y reproductiva como parte de un proceso comunitarios y de autonomía de los cuerpos de las mujeres. En ese sentido las campañas de prevención de embarazos deben tener una mirada más integral, que recoja, por ejemplo, la concepción que subyace en la población sobre qué significa ser adolescente, así, como los derechos y obligaciones que se asumen en el paso a la adolescencia. Así, se debe influir en cambiar el imaginario de la población que naturaliza el hecho que los adolescentes pueden asumir roles como la maternidad.

  Por ello, es necesario, informar y trabajar sobre esos imaginarios sociales que permitan abordar la problemática desde un compromiso social y de salud pública. Se debe hacer énfasis en

las acciones comunitarias y no solamente en facilitar el acceso a los diferentes métodos de anticoncepción que están dirigidos particularmente a la población femenina. Es por lo tanto, un desafío garantizar que las mujeres y niñas tengan acceso seguro y confiable tanto a métodos de anticoncepción, como a información sobre sus derechos sexuales y reproductivos, incluido el aborto seguro, como parte de un proceso de empoderamiento real e integral de las jóvenes.

Por otro lado, se debe de incidir en campañas que incluyan activamente la importancia de un proceso de educación sexual integral y la salud reproductiva de los adolescentes varones, con énfasis en la corresponsabilidad del embarazo y la importancia de su responsabilidad en la prevención de los mismos.

- **Derechos a una vida libre de violencia condición necesaria para el empoderamiento de las mujeres**

Los avances en cuanto a autonomía corporal y la posibilidad de las mujeres de decidir sobre sus proyectos de vida, evidencian (a través de los testimonios) que décadas atrás sus vidas eran decididas por sus familias (principalmente sus padres y madres). Los cambios normativos y socioculturales están empezando a generar condiciones para que las mujeres puedan decidir sobre su vida y cuerpos. Es evidente que el mandato patriarcal ha desarrollado mecanismos de aleccionamiento y disciplinamiento para las mujeres que cuestionan los mandatos tradicionales. En ese marco, la violencia contra las mujeres ejercida por sus parejas se ha intensificado.

Por lo expuesto, las mujeres tienen limitaciones en su capacidad de decidir sobre ofertas laborales, las limitaciones que sufren en este aspecto tienen que ver con los altos índices de violencia psicológica y física, ejercida en el entorno familiar. Las causales de esa violencia se explican en el tipo de masculinidad construida por los varones y que refrenda mandatos patriarcales sobre los

cuerpos y vidas de las mujeres. Es por ello, que tanto para los hombres como para las mujeres son los celos y la embriaguez los causantes de la violencia. Surge entonces, la necesidad de trabajar en la discusión de los mandatos patriarcales y las masculinidades hegemónicas, desmitificando así, los atributos sociales de los hombres. Junto a ello, ese necesario visibilizar y encarar el consumo de alcohol y sus consecuencias como un problema de salud pública.

Por otro lado, la precariedad de los centros destinados a trabajar en prevención y atención contra la violencia hacia las mujeres, los SLIM nos evidencian que no existen condiciones logísticas, físicas ni profesionales para atender de manera integral y oportuna este problema. En ese sentido trabajar en fortalecer los mecanismos desconcentrados, como por ejemplo, secretarías o comisiones de género en las comunidades puede ser una alternativa real y oportuna de atención temprana que permitan a las mujeres contar con mayor protección frente a la violencia, pero también generar procesos colectivos que desnaturalicen el hecho y logren que la población desnaturalice la violencia y la considere como un problema social.

- **Derecho a autonomía económica condición necesaria para el empoderamiento de las mujeres**

Pese a que la inserción de las mujeres en diferentes ámbitos laborales es una realidad, subsiste un imaginario colectivo que sostiene la idea del hombre como proveedor y la mujer como responsable del cuidado del hogar.

Hemos establecido que las mujeres tienen mayor acceso a empleos o generan sus propias iniciativas económicas, al igual que acceden fuentes de financiamiento bancario (mucho más que los hombres). Esto no necesariamente supone que ellas tengan el control sobre el uso de los recursos económicos, recordemos que los mismos se destinan a cubrir necesidades

familiares, deudas, salud o para concretar emprendimientos económicos, pero no así para satisfacer necesidades personales. Además, es necesario recordar que se afirma que quién decide sobre el destino de los recursos económicos del hogar es generalmente el varón.

El acceso a servicios financieros en gran medida son promovidos por una línea explicita de "empoderamiento de las mujeres" desde las mismas entidades bancarias. Sin embargo, no se tiene información sobre la efectividad de los mismos, muchas entidades financieras tienen denuncias sobre la flexibilidad de los requisitos a la hora de adquirir un crédito, pero que con condiciones muy injustas en el pago de la deuda, ya sea por las altas tasas de interés o por la falta de información real a las mujeres. En el caso estudiado, por ejemplo, llama la atención precisamente que un considerable sector de las mujeres destina sus recursos económicos al pago de deudas. Este es un tema que debe ser profundizado y analizado con más cuidado.

Ante lo descrito es importante generar una línea de apoyo a las mujeres en tanto los derechos laborales que las amparan, las normas vinculadas al acceso a crédito bancario, como principios de administración de recursos económicos, además de la importancia de acceder a recursos para uso personal como la salud entre otros.

- **Derecho al descanso y el ocio**

La división de roles basados en una división sexual del trabajo está afincada en imaginarios culturales que no valoran y menos comprenden el aporte de las mujeres en la reproducción de la unidad familiar y de sus comunidades.

El tiempo invertido en las tareas de cuidado es un tema importante a tratar. Pues estas tareas, además, son reivindicadas por ellas mismas como parte de su identidad, entremezclando

estereotipos sobre los roles de las mujeres con una valoración legitima que ellas realizan sobre su importancia y necesidad.

La discusión de los trabajos del cuidado, debe incorporar una valoración efectiva del tiempo invertido y su importancia en la reproducción de la familia, un trabajo que es necesario realizar con la población masculina y juvenil.

Siendo que las mujeres le dan un gran valor al trabajo de cuidado, es importante que en las intervenciones que se realicen sobre corresponsabilidad de cuidado, el enfoque no recaiga en la carga que suponen los cuidados, sino principalmente en su importancia y su valor para la sostenibilidad de la vida. Las recargadas horas de trabajo de las mujeres en las tareas de cuidado y en muchos casos en el denominado trabajo productivo, las dejan sin tiempo para el autocuidado, reafirmando ideas de entrega y sacrificio que es necesario desnaturalizar. En ese marco, es necesario visibilizar la importancia de la redistribución del trabajo de los cuidados –cuestionando la clave de ayuda– como condición necesaria para el empoderamiento de las mujeres y el sostenimiento de la vida.

Por último, es fundamental poner en el escenario de la discusión y formación, la importancia del descanso y el ocio como un derecho básico de salud y de autocuidado, claves para garantizar tanto el bienestar personal, como el bienestar familiar.

## Bibliografía

Albornoz, M. A. et al. (2009). *Trayectorias y Tendencias de la economía forestal extractiva en el Norte Amazónico de Bolivia*. CEDLA: La Paz.

Ayala, MR; Zapata, E.; Cortés, R. (2017). "Extractivismo: expresión del sistema capitalista-colonial patriarcal". En: *Ecología Política*. Madrid: Fundació ENT / Icaria editorial. 60-64.

Batliwala, S. (1997). "El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción". En: *León, Poder y empoderamiento de las mujeres.* Bogotá: Tercer Mundo. 187-211.

Bustamante, D. (2010). "La violencia cultural y estructural contra la mujer, una legitimación desde las instituciones". En: *Problemas Contemporáneos Del Derecho 1*. Colombia: Editorial Bonaventuriana. 68-86.

CEDLA. (2019). *Medición de pobreza multidimensional Bolivia 2017*. La Paz: CEDLA, julio de 2019. 82. Disponible en: https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16911/1/Medicion-pobreza-Bolivia.pdf

Ciudadanía – Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública. (2023). "Cuidado y normas sociales en el Norte Amazónico y en los territorios chiquitanos de Lomerío y Monte Verde". En: *Estado de situación desde el enfoque de género transformado, a diciembre de 2022*. La Paz: We Effect. 41.

Defensoría del Pueblo. (2021). *Modelo de atención en los Servicios Legales Integrales Municipales SLIM.* Disponible en: https://www.defensoria.gob.bo/uploads/files/guia-de-atencion-slim.pdf

Escobar S. (2015). "El beneficiado de castaña. Empleo y condiciones laborales". En: Ormachea, E (comp.). *Amazonía boliviana: De la*

*barraca patronal a la industria castañera.* La Paz: CEDLA. 171 – 231.

Vallvé Vallori, F. (2012). "La barraca gomera boliviana: etnicidad, mano de obra y aculturación (1880-1920)". En: *Boletín Americanista*, 65: 61-83.

Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos.* Bilbao: Gernika Gogoratuz.

Gobierno Autónomo Municipal de Pando. (2019). *Plan Departamental multisectorial de prevención del embarazo en niñas y adolescentes en el departamento de Pando 2019 – 2025*. Disponible en: https://bolivia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/PLAN-PREVENCION-DE-E-A-PANDO.pdf

Herrero López, Y. (2020). "Economia ecológica e economia feminista: unm diálogo necessário". En: A. Isla; M. Nobre; R. Moreno; S. Saori Iyusuka; Y. Herrero. *Economia feminista e ecológica: resistências e retomadas de corpos e territórios*. São Paulo: SOF Sempreviva Organização Feminista. 16- 33.

López Canelas, E., (2024). "Un territorio tomado. Memorias y re – existencias de las mujeres de Tumupasa". En: *En Clave Salvaje, Debates y sentidos disidentes*, N°1, septiembre 2024. Atisbos Editora. 203-221.

López Canelas, E. & Cielo, C. (2019). "El agua, el cuidado y lo comunitario en la Amazonía boliviana y ecuatoriana". En: *Experiencias y vínculos cooperativos en el sostenimiento de la vida en América Latina y el sur de Europa*. Traficantes de sueños. 75-97.

Lagarde, M. (1999). "Claves feministas para liderazgos entrañables". En: *Memoria del Taller Managua, 6-8 de octubre*. Disponible en: https://www.legisver.gob.mx/equidadNotas/publicacionLXIII/Marcela%20Lagarde%20-%20Claves%20feministas%20para%20liderazgos%20entra%C3%B1ables.pdf

Lozano, A. (2014). "Teoría de teorías sobre la adolescencia". En: Última década, 22(40). Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362014000100002#:~:text=La%20adolescencia%20se%20define%20como,y%20psicol%C3%B3gicamente%20seg%C3%BAn%20formas%20variadas

Ministerio de Autonomías. (2016). *Maternidad temprana, pobreza y violencia en Pando, un reto para las autonomías.* Disponible en: https://bolivia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/LIBRO%20AUTONOMIAS%20PANDO-2017-2.pdf

Ministerio de Educación. (2014). *Sistema de Indicadores Educativos Volumen 1.* Disponible en: https://seie.minedu.gob.bo/pdfs/fichas-de-indicadores.pdf

ONU MUJERES. (2015). *Cuaderno de trabajo: Pobreza y tiempo: una revisión conceptual.* Disponible en: https://mexico.unwomen.org/sites/default/files/Field%20Office%20Mexico/Documentos/Publicaciones/2015/01/ONU%20MujeresPobreza%20de%20tiempo.pdf

Ormachea, E. (2015). "Prólogo". En: Ormachea, E (comp.). 2015. *Amazonía boliviana: De la barraca patronal a la industria castañera.* La Paz: CEDLA.

OXFAM. (2019). *Tiempo para cuidar. Compartir el cuidado para la sostenibilidad de la vida. Informe investigaciones Bolivia.*

Disponible en: https://actions.oxfam.org/media/assets/file/Tiempo_para_cuidar.pdf

OXFAM. (2021). *Diccionario de los cuidados: Un enfoque universal e incluyente.*

Disponible en: https://oxfammexico.org/wp-content/uploads/2022/06/DICCIONARIO-DE-CUIDADOS_OXFAM_20junio.pdf

Pacheco, P. & Ávila, I. (2001). "Amazonía boliviana". En: Urioste, M. *Las Tierras bajas de Bolivia a fines del siglo XX: tenencia, uso y acceso a la tierra y los bosques.* La Paz: PIEB.

Plank, Liz (26 de abril de 2021), *Men are Becoming More Violent Against Women Around the World. Google shows how,* MSNBC. Disponible en: https://www.msnbc.com/opinion/men-are-becoming-more-violent-against-women-around-world-google-n1265072

Segato, R. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

Segato, R. (2016). *La Guerra contra las mujeres*. Buenos Aires/Madrid: Traficantes de Sueños/Tinta Limón.

Stoian, D. (2004). "Cosechando lo que cae: la economía de la castaña (Bertholletia excelsa H.B.K.) en la Amazonía boliviana". En: Alexiades, M.N. y Shanley, P. (Eds). *Productos Forestales, Medios de Subsistencia y Conservación. Estudios de Caso sobre Sistemas de Manejo de Productos Forestales No Maderables*. (3). América Latina. CIFOR, Bogor, Indonesia. 89-116.

Ulloa, A. (2014). "Escenarios de creación, extracción, apropiación y globalización de las naturalezas: emergencia de desigualdades socioambientales". En: *Desigualdades socioambientales en América Latina*. 139-168.

Vega C.; Martínez, R. y Parees, M. (Eds.). (2019). *Experiencias y vínculos cooperativos en el sostenimiento de la vida en América Latina y el sur de Europa.* Madrid: Traficantes de sueños.

Zibecchi, C. (2014). "Cuidadoras del ámbito comunitario: entre las expectativas de profesionalización y el 'altruismo'". En: Íconos. Revista de Ciencias Sociales, 50: 129-145.

ipdrs
INSTITUTO PARA EL
DESARROLLO RURAL
DE SUDAMÉRICA

"...los factores que limitan o impiden el logro de la autonomía de las mujeres amazónicas se ha logrado evidenciar que las concepciones y los estereotipos de género heredados de una economía extractivista con una fuerte carga colonial inciden negativamente en el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, así como en el derecho a una vida libre de violencia y sus posibilidades de mejora de la calidad de vida por la sobrecarga laboral que las mujeres asumen al hacerse cargo tanto de las tareas del cuidado, como de actividades productivas en muchos casos precarizadas e informales.

El análisis concluye en que las barreras para la autonomía y el empoderamiento de las mujeres tienen como principal escollo al afincamiento de la sociedad en un imaginario social que se resistente al cambio".

ipdrs
INSTITUTO PARA EL DESARROLLO RURAL DE SUDAMÉRICA

Bizkaia
enplegua, gizarte kohesioa eta berdintasuna sustatzeko saila
departamento de empleo, cohesión social e igualdad

OXFAM

ISBN: 978-9917-9737-9-9